



«Haremos todo lo que el Señor ha dicho»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven, sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido — sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Y si los Diez Mandamientos nunca trataran sobre el castigo, sino sobre ser perseguido por un Dios que desea desesperadamente tenerte cerca? El Dr. Aaron Schade aporta compasión y profundidad a Éxodo 19-20, revelando la ley del Sinaí como un código de convenio amoroso diseñado para transformar a una nación cansada y agotada por el camino, lista para la comunión con su Dios.

Parte 2:

El Dr. Aaron Schade vuelve a Éxodo 19-34 con una nueva perspectiva, replanteando los Diez Mandamientos, el becerro de oro y la ley menor no como una carga o un castigo, sino como un padre paciente que se encuentra con el pueblo del pacto allí donde está y lo acompaña de vuelta a casa.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 - Parte 1 - Dr. Aaron Schade
- 01:31 La pregunta candente de John y una biografía
- 05:35 *Manual «Ven, sígueme»*
- 06:48 El contexto: tres meses después de salir de Egipto
- 09:10 Leer con compasión
- 11:13 La lucha de Jacob para convertirse en Israel
- 13:51 Creando santidad de una vez por todas
- 15:00 Las alas del águila y la persecución implacable
- 17:49 De vuelta al Mar Rojo, otra vez
- 20:00 D. y C. 8 y la revelación
- 21:45 Convertir la fe del pasado en confianza para el futuro
- 23:04 El Cántico del Mar
- 25:42 El valor de Segulah
- 29:00 Un reino de sacerdotes y sacerdotisas
- 32:35 Moisés y Jetro: 40 años de preparación
- 35:05 La zarza ardiente
- 37:56 Moisés 1
- 40:51 El élder James E. Faust y descubrir quién quiere Dios que seas
- 43:40 ¿Qué se siente al estar en la presencia de Dios?
- 46:35 El Dios del Antiguo Testamento no es cruel
- 48:40 Delineando el espacio sagrado en el Sinaí
- 50:06 El entusiasmo es común, la perseverancia es poco común
- 50:53 Introducción a los Diez Mandamientos
- 54:06 No habrá otros dioses: borrar a Egipto de sus mentes
- 57:45 Los mandamientos nos acercan
- 59:14 Las imágenes talladas y el relato de la creación
- 1:01:02 Hechos a imagen y semejanza de Dios
- 1:03:10 El sábado y la creación
- 1:05:10 El séptimo día: una historia inconclusa
- 1:07:22 El presidente Nelson: el día de reposo como un compromiso personal
- 1:08:23 Fin de la primera parte: Dr. Aaron Schade

Parte 2 -

- 00:00 - Parte 2 - Dr. Aaron Schade
- 01:52 Un cambio de paradigma: este es un día de creación
- 02:56 Ampliando el «No robarás»
- 04:40 «Ojo por ojo» era justo y no vengativo
- 05:10 No me aplastes las patatas fritas
- 07:37 Dar falso testimonio y sacar las cosas de contexto

- 09:05 No matarás: reputación, confianza, esperanza
- 11:34 ¿Hasta dónde estamos dispuestos a llegar con Dios?
- 14:09 Gersón, el hijo de Moisés: un extranjero
- 15:57 Subiendo a la montaña
- 17:55 La redacción de los convenios, los doce pilares, las ofrendas de paz
- 18:54 Establecer un convenio implica sangre
- 20:51 Vieron a Dios, y comieron y bebieron con Él
- 22:24 D. y C. 27: Dios quiere cenar con nosotros
- 25:03 Moisés a Dios: Hazme saber que sigues ahí
- 26:52 La ironía de construir un becerro con objetos valiosos
- 28:38 Edificar la fe y un tabernáculo
- 32:03 Shakat: corrompido, pero no corrupto
- 37:29 ¿Qué sacerdocio quitó Dios?
- 40:51 Una historia de ganancia, no de pérdida
- 44:56 Dondequiera que estemos, Dios está dispuesto a ayudarnos
- 47:33 El presidente Nelson: el culto en el templo y conocer a Jesucristo
- 51:31 El becerro de oro, visto desde otra perspectiva
- 56:18 La respuesta de un padre ante el error de su hija
- 59:57 Nos convertimos en las manos que ayudan a Dios
- 1:00:43 Cara a cara: Como un hombre habla a su amigo
- 1:02:14 Los Diez Mandamientos y el becerro de oro: una visión totalmente diferente
- 1:04:45 Fin de la parte 2 - Dr. Aaron Schade

Referencias:

«20–26 de abril. “Todo lo que el Señor ha dicho, lo haremos”: Éxodo 19–20; 24; 31–34». Manual Ven, sígueme — 20–26 de abril. «Todo lo que el Señor ha dicho, lo haremos»: Éxodo 19–20; 24; 31–34, 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/17?lang=eng>

Bowen, Matthew L. y Aaron P. Schade. «El Libro de Moisés: Desde el Anciano de Días hasta los Últimos Días». El Libro de Moisés | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/book/book-moses>

Bowen, Matthew L. y Aaron P. Schade. «¿A quién se revela el brazo del Señor?», parte 1. «¿A quién se revela el brazo del Señor?», parte 1 | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-16-no-2-2015/whom-arm-lord-revealed-part-1>

Bytheway, John, Hank Smith y Taylor Halverson. «Doctrina y Convenios: Episodio 31 (2025) — Doctrina y Convenios 84 — Parte 2». Podcast followHIM con Hank Smith y John Bytheway, 17 de septiembre de 2025. <https://followhim.co/show-note/2-460/>

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «¿Te estás quedando dormido durante la Restauración?». Conferencia General de abril de 2014 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/04/are-you-sleeping-through-the-restoration?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «“Un santo por la expiación de Cristo el Señor”». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 15 de agosto de 2025. <https://speeches.byu.edu/talks/jeffrey-r-holland/a-saint-through-the-atonement-of-christ-the-lord/#:~:text=Por%20definición%20y%20de%20hecho,nuestros%20sueños%20o%20nuestra%20fe>

Élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles. «La paternidad, un llamamiento eterno». Conferencia General de abril de 2004 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2004. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/04/fatherhood-an-eternal-calling?lang=eng>

Élder Melvin J. Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Sé que Él vive». Ensign, diciembre de 2014 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de diciembre de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2014/12/i-know-that-he-lives?lang=eng>

Élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El día de reposo es una delicia». Conferencia General, abril de 2015 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2015. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/04/the-sabbath-is-a-delight?lang=eng>

Élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El día de reposo es una delicia». Conferencia General de abril de 2015 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2015. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/04/the-sabbath-is-a-delight?lang=eng>

«Ezra Taft Benson, citado en Ensign, mayo de 1991, 66. 1991». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de mayo de 1991. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/1991/05?lang=eng>

«Luchar por tu familia y no contra ella - Smith, Hank: Deseret Book». SMITH, HANK | Deseret Book. Consultado el 15 de abril de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/5173302.html?srsId=AfmBOopM24shkONhZfQEKWTiH9tCAV5gQImGZSLODmN1RnBxEimEFVXN>

«Encontrar descanso en Cristo». Joseph F. Smith, Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith, capítulo 48: «Encontrar descanso en Cristo» (Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2011)., 1 de enero de 2011. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teachings-joseph-f-smith/chapter-48?lang=eng>

«Relatos de la Primera Visión». Ensayos sobre temas del Evangelio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2016.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/gospel-topics-essays/first-vision-accounts?lang=eng>

Flynn, Shawn W. «Reseña de Brian D. Russell, El Cántico del Mar: La fecha de composición y la influencia de Éxodo 15:1-21». The Journal of Hebrew Scriptures. Consultado el 14 de abril de 2026. <https://jhsonline.org/index.php/jhs/article/view/7277>

«La nariz caliente de Dios». Estudia la historia de la Biblia con herramientas gratuitas: Bible Project. Consultado el 15 de abril de 2026. <https://bibleproject.com/podcasts/gods-hot-nose/>

Hobbs, T. R. «La hospitalidad en el Antiguo Testamento y la “falacia teleológica”». Sage Journals: Volumen 26: Número 1. Consultado el 15 de abril de 2026.

<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/030908920102600101>

Hopkin, Shon D. «El pacto entre los pactos: el pacto con Abraham y la celebración de pactos bíblicos». El pacto entre los pactos | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-23-no-2-2022/covenant-among-covenants>

Jefferson, Lee M. «Los cuernos de Moisés». Sociedad de Arqueología Bíblica, 4 de febrero de 2026. <https://www.biblicalarchaeology.org/daily/people-cultures-in-the-bible/people-in-the-bible/the-horns-of-moses/>

«Kung Fu Panda». IMDB | Kung-Fu Panda | Dreamworks. Consultado el 15 de abril de 2026.

<https://www.imdb.com/title/tt0441773/>

Milgrom, Jacob. «Levítico 1-16: Una nueva traducción con introducción y comentario (Anchor Bible, vol. 3)» Amazon: Anchor Bible: Levítico 1-16. Consultado el 14 de abril de 2026.

<https://www.amazon.com/Leviticus-1-16-Translation-Introduction-Commentary/dp/0385114346>

Presidente Henry B. Eyring, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Oh, recordad, recordad». Conferencia General de octubre de 2007 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/o-remember-remember?lang=eng>

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/o-remember-remember?lang=eng>

Presidente James E. Faust, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Bendiciones del sacerdocio». Conferencia General de octubre de 1995 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1995. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1995/10/priesthood-blessings?lang=eng>

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1995/10/priesthood-blessings?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El convenio eterno». Conferencia General de abril de 2022 — La Iglesia de Jesucristo de los

Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2022.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2022/10/04-the-everlasting-covenant?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El Señor Jesucristo volverá». Conferencia General de octubre de 2014 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2024.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/57nelson?lang=eng>

Rabino Dovid Rosenfeld. «Los orígenes de Keturah: Aish». Aish.com, 30 de abril de 2024.

<https://aish.com/keturah-origins/>

Schade, Aaron P. y Daniel L. Belnap, eds. «De la creación al Sinaí: El Antiguo Testamento a través de la lente de la Restauración». Amazon | De la creación al Sinaí | Deseret Book Company.

Consultado el 14 de abril de 2026. <https://www.amazon.com/Creation-Sinai-Testament-Through-Restoration/dp/1950304191>

Hermana Elaine S. Dalton, segunda consejera de la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes. «Él te conoce por tu nombre». Conferencia General de abril de 2005 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2005.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2005/04/he-knows-you-by-name?lang=eng>

Skinner, Andrew C. y Daniel L. Belnap. «La promesa y la provocación: la narración del Sinaí». La promesa y la provocación | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young.

Consultado el 15 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/promise-provocation>

Smith, Hank. «No me aplastes las patatas fritas». HankSpeaks: Hank Smith. Consultado el 15 de abril de 2026.

<https://hankspeaks.com/blog/post-9ecec8a6-0cfa-4ec3-83f8-321f5471b338>

Tabor, James. «¿Qué hay de un Moisés con “cuernos”? ¿Fue algo más que un error de traducción?» Religions Matters: De la Biblia al mundo moderno: TaborBlog, 5 de abril de 2018.

<https://jamestabor.com/what-about-a-moses-with-horns-was-it-more-than-a-mistranslation/>

Uchtdorf, Dieter F. «Ven, únete a nosotros». Conferencia General de octubre de 2013 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2013.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/10/come-join-with-us?lang=eng>

Woodbury, Mark. «El sacerdocio preparatorio». El sacerdocio preparatorio | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de abril de 2026.

<https://rsc.byu.edu/vol-4-no-2-2003/preparatory-priesthood>

Información biográfica:



Aaron P. Schade es profesor de escrituras antiguas en la Universidad Brigham Young e imparte cursos sobre religión y lenguas, historia y arqueología del Antiguo Oriente Cercano. Aaron es codirector de la excavación de Khirbat Ataruz en Ataruz, Jordania. Completó sus estudios de posgrado en la Universidad de Toronto en civilizaciones del Medio Oriente Cercano. Sus intereses de investigación y publicaciones incluyen las inscripciones semíticas del noroeste antiguo, la arqueología y el Antiguo Testamento. Está casado con Karla Bertram, y son padres de Adam, Elizabeth y David. A Aaron le encanta pasar tiempo con su familia y le encanta estar en Jordania excavando con sus alumnos. También ha disfrutado mucho trabajando con el equipo de redacción de S&I en la elaboración de las nuevas Ayudas de estudio del Antiguo Testamento para el plan de estudios del Antiguo Testamento de 2026.

Aviso de uso legítimo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el Título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e

informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Aaron Schade:	00:00:04	Dios nos ama. No está buscando formas de aplastarnos, castigarnos o destruir nuestros sueños. Todos estos sentimientos que tiene la gente son totalmente comprensibles. Si simplemente miramos a Dios desde una perspectiva diferente, que es lo que se les pide que hagan, porque, de nuevo, eso está en el capítulo 19, hay esta preocupación por no temer, Dios descenderá ante tus ojos. Los mandamientos son entonces algo que ahora debemos personalizar y que nos acerque más a Él.
Hank Smith:	00:00:40	Hola a todos. Bienvenidos a followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador, John Bytheway, que está del lado del Señor. John, ese es Moisés haciendo la pregunta al campamento de Israel: «¿Quién está del lado del Señor?». Y apuesto a que tú habrías sido el primero en la fila.
John Bytheway:	00:00:59	Espero que esté de mi lado. El himno dice que el Señor está de tu lado, así que me lo quedo.
Hank Smith:	00:01:04	Sí. ¿Quién está del lado del Señor? Creo que yo habría sido el primero en quejarme. John, estamos encantados de volver a contar con el Dr. Aaron Schade.
Dr. Aaron Schade:	00:01:15	Muchas gracias. Es un placer estar aquí. Agradezco que me hayan invitado de nuevo.
Hank Smith:	00:01:18	Hemos pasado muy buenos momentos en este programa con Aaron. John, ya hemos salido de Egipto. Ahora tenemos a mucha gente que todavía lleva mucho de Egipto dentro. ¿Qué es lo que más te ilusiona hoy?
John Bytheway:	00:01:31	Esto es algo que siempre me ha confundido. ¿Son los Diez Mandamientos parte de la Ley de Moisés o se dieron primero

los Diez Mandamientos y luego se perfeccionó la Ley de Moisés? Esa es mi confesión. Debería saber la respuesta a eso, pero es de lo que tengo ganas de hablar hoy.

Hank Smith: 00:01:48 Sí, tenemos al tipo que puede hacerlo. Aaron, ¿qué te apetece hacer hoy? ¿Qué quieres hacer?

Dr. Aaron Schade: 00:01:53 Sabes, hay algo en estos capítulos en particular que es muy personal. Nos invitan a un mundo en el que Moisés ha tenido algunas experiencias muy sagradas. Ha tenido su propio camino personal hacia Dios que le iba a llevar por senderos que no creo que él mismo hubiera podido imaginar jamás. Y lo vemos mientras intenta confiar en el Señor y hacer cosas muy difíciles, realmente imposibles, como sacar a Israel de Egipto, pero también lo que acabas de mencionar. Todavía quedaba mucho de Egipto en ellos. Bueno, este es también un viaje muy personal para los individuos que, en este episodio, deben soportar pruebas significativas. Van a experimentar hambre, sed, fatiga. Van a enfrentarse a la guerra. Leer estas historias con compasión puede ayudarnos a comprender mejor que, al igual que ellos intentaban acercarse a Dios y llegar a comprender cuánto se preocupaba Dios realmente por ellos, nosotros recorreremos ese mismo camino, aunque nuestro camino pueda parecer un poco diferente.

00:02:59 Aprendemos que Dios realmente los persigue sin descanso. Está dispuesto a obrar milagros. Está dispuesto a actuar en su favor. En última instancia, vemos a este gran Dios amoroso que está dispuesto a hacer casi cualquier cosa para ayudar a aliviar el sufrimiento de estas personas y hacer lo que sea necesario para acercarlas más a él. Para mí, eso se convierte en una historia muy poderosa al contemplar mi propio viaje en la vida y lo difícil que ha sido a veces ese camino. Esta es una historia de revelación. Es una historia de amor. Es una historia de resistencia y de intentar confiar en un profeta en el que quieres creer, y sin embargo, dadas tus circunstancias, es difícil ver más allá del malestar de lo que está sucediendo, pero es una historia de confianza, confianza en Dios, confianza en su profeta, un viaje para estar en comunión con Dios.

Hank Smith: 00:03:54 Eso es fantástico. Sé que el Señor me ha llamado a salir del mundo, pero aún hay bastante del mundo en mí, así que creo que esta será una lección útil que me permitirá decir: «Bueno, este es el Israel de aquel tiempo». Mira cómo obra el Señor con ellos. Nosotros somos el Israel de hoy. El Señor hace cosas muy similares con nosotros. John, para quienes no lo sepan, Aaron está muy bien preparado. Cuéntanos sobre su trayectoria. ¿Sabe algo sobre este tipo de textos?

Dr. Aaron Schade:	00:04:23	Me lo preguntan mucho, Hank.
Hank Smith:	00:04:25	Sí.
John Bytheway:	00:04:27	Sí, recuerdo que la última vez Aaron leyó parte del discurso del rey Benjamín. Es profesor de escrituras antiguas en la Universidad Brigham Young, donde imparte cursos sobre religión , lenguas antiguas del Cercano Oriente, historia y arqueología. En la actualidad, es codirector de la excavación de Khirbat Ataruz en Ataruz, Jordania. Realizó sus estudios de posgrado en la Universidad de Toronto. Es miembro del cuerpo docente del Centro de Estudios del Cercano Oriente de BYU en Jerusalén, y sus intereses de investigación y publicaciones incluyen el Noroeste Antiguo, las inscripciones semíticas, la arqueología y el Antiguo Testamento . Sí, creo que está muy cualificado, y nos alegra que hayas vuelto, Aaron. Gracias.
Dr. Aaron Schade:	00:05:15	Muchas gracias. Se lo agradezco.
Hank Smith:	00:05:17	Sí, nos encanta tener a Aaron aquí. John, desde hace más o menos un año y medio, Aaron y yo somos vecinos en el edificio. Nuestras oficinas están una al lado de la otra, así que es genial poder pasar y decirle: «Ayúdame a calmarme».
Dr. Aaron Schade:	00:05:31	Normalmente, cuando sales de mi oficina, Hank...
Hank Smith:	00:05:34	Sí, eso suele ser... Sí. Empecemos por el manual «Ven, sígueme» . Aunque los hijos de Israel habían murmurado y flaqueado en el pasado, cuando Moisés leyó la ley al pie del monte Sinaí, hicieron este convenio: “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho y obedeceremos”. Entonces Dios llamó a Moisés al monte, y le mandó que construyeran un tabernáculo para que “yo habite entre ellos” No obstante, mientras Moisés estaba en la cima del monte aprendiendo cómo los israelitas podrían gozar de la presencia de Dios entre ellos, los israelitas, a su vez, estaban al pie del monte haciendo un ídolo de oro para adorarlo. Poco después de haber prometido “no tener dioses ajenos”, “se apartaron” de los mandamientos de Dios. Fue un sorprendente giro de los acontecimientos, pero sabemos por experiencia que, en ocasiones, la impaciencia, el temor o la duda pueden superar a la fe y al compromiso. Al procurar la presencia del Señor en nuestra vida, resulta alentador saber que Jehová no se dio por vencido con el antiguo Israel y que tampoco se dará por vencido con nosotros ni con las personas que amamos, puesto que es “misericordioso y piadoso, tardo para la ira y abundante en benignidad y verdad” Eso es Éxodo 34. Qué hermosa manera de empezar. Aaron, ¿tenemos que retroceder un poco o nos lanzamos directamente?

- Dr. Aaron Schade: 00:06:48 Este es realmente un punto de inflexión en la historia del antiguo Israel. Tenemos el pasado, el presente y su futuro convergiendo aquí mismo, en el monte Sinaí. Tendremos que echar la vista atrás a algunas cosas que han sucedido en la vida de Moisés, algunos acontecimientos que han tenido lugar y que les han llevado hasta este punto, y, en última instancia, cómo va a moldear su futuro y cómo avanzarán. Será bueno volver atrás y repasar un poco el material anterior, incluido el libro de Moisés, que describe algunas experiencias muy personales de Moisés y su viaje.
- Hank Smith: 00:07:21 Hagámoslo.
- Dr. Aaron Schade: 00:07:22 Empecemos por el capítulo 19. Si nos fijamos en los dos primeros versículos, nos darán una idea de la situación. Dice que era el tercer mes cuando los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto, y ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí, pues habían partido de Refidim y habían llegado al desierto de Sinaí, y habían acampado en el desierto, y allí acampó Israel frente al monte. Hay algo, una vez más, que nos invita a hacernos algunas preguntas. En primer lugar, si nos fijamos en el tercer mes, recordarán que esto es tres meses después de la Pascua. Eso nos sitúa aproximadamente en junio o julio. Ahora bien, no sé ustedes, pero ¿han estado alguna vez en Egipto en junio o julio?
- Hank Smith: 00:08:09 Hace un calor de locos.
- Dr. Aaron Schade: 00:08:12 Creo que eso forma parte de nuestra historia, que debemos leer, una vez más, con cierta compasión. Antes de llegar a esta montaña, están soportando temperaturas que, con suerte, rondan los 35-37 grados de media, sin lluvias. Han pasado hambre y han sufrido sed. Esto nos lleva de vuelta a los capítulos 16 y 17. En el capítulo 16, recordarán que, mientras avanzaban, se describe que murmuraban. En el capítulo 16, versículo tres, los hijos de Israel les dijeron: «Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos, pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud». Si nos detenemos un momento, vemos que estas personas pensaban que estaban muertas o esperaban morir.
- 00:09:10 A veces tenían tanta hambre, a veces estaban tan agotados. Oímos esa palabra «murmullo» y eso es lo único que oímos. Sin embargo, a veces uno se pregunta si quizá deberíamos ser un poco más compasivos. Es lo mismo con, ya sabes, Lehi y Nefi y sus familias; deambularon durante seis o siete años por ese

desierto árido y caluroso. Piensa en sus esposas intentando dar a luz en esos entornos. Solo piensa en algunas de las dificultades. De repente, nos damos cuenta de que el viaje solo para llegar al Sinaí fue, en ocasiones, insoportable. Y de nuevo, pobre Moisés, ya sabes, piensas: ¿cómo se siente él con todo esto? La gente no deja de preguntarle: «¿Nos has traído aquí solo para morir?». Te preguntas si alguna vez pensó: «No lo sé. ¿Es este el final del viaje? Más adelante en la historia, se da cuenta de que él sigue pidiendo: «Dios, por favor, solo hazme saber que sigues con nosotros, y eso será suficiente». De nuevo, creo que al empezar a leer algunas de estas partes, y lo mismo ocurre con el capítulo 17, llegan al punto en que el pueblo reprendió a Moisés, esto es 17:2. El pueblo reprendió a Moisés. Ahora bien, yo estoy totalmente a favor de ser optimista.

- Hank Smith: 00:10:20 Sí, actitud positiva.
- Dr. Aaron Schade: 00:10:22 El élder Holland dio un discurso hace varios años y citó a Orson F. Whitney, diciendo simplemente: «El espíritu del Evangelio es optimista». Dice que confía en Dios y ve el lado positivo de las cosas. Continuó explicando que debemos hablar con esperanza, debemos hablar con ánimo, incluso sobre nosotros mismos, lo cual es un concepto realmente interesante en el que pensar: ¿qué veo en mí mismo y cómo hablo de mí mismo? Bueno, dijo: «Ninguna desgracia es tan grave como para que quejarse de ella no la empeore». Estoy totalmente de acuerdo con eso. Por estas personas y lo que están viviendo, también siento empatía por ellas en su camino. De nuevo, creo que forma parte de la historia más amplia del capítulo 19 el hecho de que llevan ya tres meses vagando en unas condiciones bastante duras. Esto nos lleva al versículo tres. John, ¿podrías leernos 19:3?
- John Bytheway: 00:11:18 «Y Moisés subió hacia Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel».
- Dr. Aaron Schade: 00:11:30 Gracias. John y Hank, aquí está pasando algo interesante. Dios acaba de pasar tres meses trayéndolos hasta aquí. El Señor llamó. Ahora bien, eso es algo que, de nuevo, cuando avanzamos y miramos el libro de Levítico, Vayikra, y Dios llamó. El punto central de este episodio es que Dios está realmente allí. Está con ellos, y los ha traído allí con un propósito muy específico. Cuando vemos frases como esta en paralelo, que dicen: «A la casa de Jacob y a los hijos de Israel», fíjate en la historia de fondo. ¿Qué pasó para que Jacob se convirtiera en Israel? Y me refiero específicamente a su nombre. ¿Cuál es nuestra historia de fondo? ¿Qué hizo falta para que Jacob se convirtiera en Israel?

- Hank Smith: 00:12:21 Fue una lucha con Dios.
- Dr. Aaron Schade: 00:12:24 Una experiencia muy sagrada. Una vez más, fue toda una vida de incertidumbre. Piensa en la vida de Jacob, una vida llena de pruebas, pero que culmina con una especie de experiencia sagrada en la que lucha con un ángel o con el Señor, y se le da un nuevo nombre.
- Hank Smith: 00:12:49 Deja que Dios prevalezca.
- Dr. Aaron Schade: 00:12:51 Precisamente este paralelismo parece estar llevándonos ahora hacia un propósito más amplio de lo que Dios está a punto de hacer. Está a punto de crear, en forma de alianza, a Israel como pueblo. Ya sabes, [el presidente Uchtdorf](#) y su discurso: «¿Te estás durmiendo durante la restauración?». Él dice: «Ser discípulo de Jesucristo no es un esfuerzo de una vez a la semana o una vez al día. Es un esfuerzo de una vez por todas». Lo que está sucediendo aquí es que Dios está tratando de crear no solo una experiencia en el Monte Sinaí, sino que está tratando de crear santidad dentro de un pueblo que sea duradera y los prepare para las dificultades futuras que van a encontrar, porque aún les queda un camino muy largo por delante. Se supone que esto es ahora ese ancla, esa fortaleza que los prepara para lo que les espera.
- Hank Smith: 00:13:51 Vaya, qué idea tan hermosa. Sí, sé que sois los descendientes de Jacob. Voy a convertirlos en los hijos de Israel, el pueblo santo.
- Dr. Aaron Schade: 00:14:00 La santidad es la clave. Incluso, de nuevo, si miramos hacia [Levítico](#). Creo que la palabra «santidad», la raíz «santidad», se menciona unas 150 veces en el libro de Levítico. Se trata de convertirnos en un pueblo del convenio de una vez por todas, no de despertarnos cada día y volver a empezar de cero preguntándonos si estamos totalmente comprometidos con esto o no. Y, sin embargo, todos sabemos lo duro que es y lo difícil que puede resultar asumir ese tipo de compromiso, que es una solución permanente en nuestra vida. Pero [el presidente Nelson](#) habló de esto. Recordad que en su discurso «El convenio eterno», en octubre de 2022, dijo: «Cuando vosotros y yo también entramos en ese camino, el camino del convenio, tenemos una nueva forma de vida». Así que esto es para lo que Dios los está preparando. Es hora de una nueva forma de vida. Y, por lo tanto, creamos una relación con Dios que le permite bendecirnos y cambiarnos. El camino del convenio nos lleva de vuelta a Él, que es lo que Dios está haciendo.
- 00:15:00 Él los está trayendo hacia sí en estas circunstancias. Y dice que, si dejamos que Dios prevalezca en nuestras vidas, el convenio

nos acercará cada vez más a él. Así que esto es exactamente lo que está sucediendo. La decisión dependerá finalmente del pueblo, pero Dios los ha traído hacia sí y ha creado un entorno en el que está tratando de forjar una nueva vida de santidad que les permita presentarse ante él, literalmente en su presencia aquí, en el monte Sinaí.

- John Bytheway: 00:15:32 ¿Es esta la primera vez que sube al Monte Sinaí?
- Dr. Aaron Schade: 00:15:37 Sí, acaban de llegar. Tres meses. Si echamos la vista atrás a algunas de las experiencias del capítulo uno de Moisés, también hay algunas experiencias en el monte. Esas parecen tener lugar en un lugar diferente.
- John Bytheway: 00:15:50 Eso es útil. Vaya, cuando hablas de lo que el Señor va a hacer, estamos hablando de 40 años, y este es solo el tercer mes.
- Hank Smith: 00:15:59 Apenas estamos empezando.
- Dr. Aaron Schade: 00:16:01 Hablemos de eso porque es muy importante cuando empezamos a mirar lo que nos espera, pero echemos un vistazo a lo que hay detrás, ya que el Libro de los Hechos divide la vida de Moisés en tres períodos diferentes de 40 años. Hay una enorme cantidad de preparación. No se trata solo de que Dios le diga: «Oye, Moisés, buena suerte». Ya sabes, espero que te vaya bien. ¿Podríamos leer el versículo cuatro? Hank, ¿te importaría leerlo?
- Hank Smith: 00:16:29 «Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os llevé sobre alas de águilas y os he traído a mí».
- Dr. Aaron Schade: 00:16:35 ¿Qué significa eso de «habéis visto lo que hice a los egipcios»? ¿Qué es lo que realmente han visto?
- John Bytheway: 00:16:45 Liberarlos, detener los carros.
- Hank Smith: 00:16:48 Sí, derribando todo el panteón egipcio.
- Dr. Aaron Schade: 00:16:53 Si nos fijamos en las plagas, se hablará de Moisés, y veréis el poder de Dios. El faraón verá el poder de Dios. Israel, veréis el poder de Dios. Los magos verán el poder de Dios. En realidad, a eso es a lo que nos lleva todo esto: a establecer un debate sobre el convenio y un entorno de convenio en el que Dios les invita a mirar atrás y decir: «¿Qué acabáis de verme hacer por vosotros?». Y vosotros seguís preguntándole a Moisés, mi siervo: «¿Nos has traído aquí para morir?». La respuesta es no, no lo hice porque me preocupo por vosotros. Os traje aquí para

estar en comunión conmigo, para conocerme personalmente. Si volvemos al capítulo 14, aquí hay episodios realmente notables en los que tenemos a Moisés y a los hijos de Israel, que han salido de Egipto y han llegado a la masa de agua.

00:17:49 No hay adónde ir. Miran hacia atrás y los ejércitos de Egipto están tras ellos. Si algo no interviene de forma inmediata, están muertos. No hay otra forma de que esto se resuelva. En el versículo 10 nos enteramos de que el pueblo tenía mucho miedo. Volvamos atrás y pensemos en los tipos de temores que el pueblo había experimentado mientras intentaba confiar en Dios y en su profeta, quien los estaba guiando hacia lo que ellos seguían creyendo que era su muerte. Esto me parte el corazón por Moisés en el versículo 11 del capítulo 14. «Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto?» Esa es una realidad a la que todos nos enfrentamos. No entiendo lo que Dios está haciendo. Quiero confiar en él, pero no lo veo. Y, de hecho, tengo miedo de lo que pueda depararme el futuro porque ellos ven una masa de agua o un ejército egipcio.

00:18:53 Moisés, en el versículo 13, le dice al pueblo: «No temáis». Es más fácil decirlo que hacerlo. No temáis. Quedaos quietos y ved la salvación del Señor. Ahora bien, no sé ustedes, pero en cuanto a quedarme quieto, entiendo ese concepto. Cuando algo va mal, quiero ir a por una pizza, un bote de helado o algo así, tirarme en el sofá y simplemente esperar a que esto pase. Entiendo ese concepto de «quedarse quieto». Pero miren lo que Dios les dice que hagan en el versículo 15. Es totalmente diferente. El Señor le dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí?». Hay un momento en el que nuestras oraciones llegan a un punto de acción en el que, simplemente, hay que actuar. Y eso es exactamente cuando Moisés dice: «Quédate quieto». El Señor dice: «Adelante, levanta tu vara, extiende tu mano sobre el mar y divídelo». Ahora bien, si lo miramos de nuevo, creo que si fueras Moisés, eso sería una tarea bastante difícil.

00:20:00 ¿Recuerdas la sección ocho de Doctrina y Convenios? Hay una revelación muy interesante allí. Si pasamos a ella, esta es la sección ocho de Doctrina y Convenios. Se trata de una revelación dada a Oliver Cowdery. En el versículo dos, dice: «Sí, he aquí, hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo que vendrá sobre ti y morará en tu corazón.». Ahora escuchen esto: «He aquí, este es el espíritu de revelación. He aquí, este es el espíritu por el cual Moisés condujo a los hijos de Israel a través del Mar Rojo por tierra firme. Por lo tanto, aplica este don, dedícate a él, y bendito serás, pues te libraré de las manos de tus enemigos». Esto nos da una visión

extraordinaria de lo que Moisés está experimentando aquí. Es decir, que Dios le está revelando por medio del Espíritu Santo que lo que debe hacer es levantarse y avanzar, y ordenar a estas aguas que se abran.

00:21:11 Ahora bien, él no iba a quitarles el hecho de que aún tenían que emprender el viaje; no los levanta y esta mano cósmica se extiende y los lanza al otro lado. Todavía tenemos que emprender esos viajes y todavía tenemos que hacer ese camino, pero al menos Dios les ha abierto un camino. Me he dado cuenta en mi propia vida de que Dios es realmente bueno abriendo caminos. No siempre son caminos fáciles. Aún tienes que hacer el viaje, aún tienes que recorrer el camino, pero el camino se abre, y eso es algo que, creo, tiene un valor incalculable para nosotros en nuestras vidas.

Hank Smith: 00:21:45 Esto se acerca mucho, al menos para mí, a la experiencia humana de poder ver todo lo que Dios ha hecho por mí y querer creer que seguirá haciéndolo en el futuro, pero los temores de lo que nos espera pueden ser abrumadores. Sin embargo, si miras atrás, piensas: «Bueno, mira todo lo que he visto hasta ahora». Viste lo que hice a los egipcios. A veces es muy difícil convertir esos recuerdos del pasado en fe en el futuro.

Dr. Aaron Schade: 00:22:16 Sí, y ahí es donde todo esto vuelve a empezar. Te pido que mires atrás. Antes de seguir adelante, mira atrás y recuerda lo que he hecho por ti. No siempre es fácil evocar esas grandes experiencias espirituales del pasado cuando estamos sufriendo, pero eso es lo que se nos pide que hagamos cuando hay incertidumbre por delante. A medida que superan esto, me encanta cuando llegan al capítulo 15, que finalmente superan, ven estos milagros y Dios los libera.

00:22:43 En el versículo uno, a esto se le llama a veces el [Cántico del Mar](#). Está Moisés, y dice: «Entonces cantaron Moisés y los hijos de Israel: Cantaré al Señor, porque ha triunfado gloriosamente». Y, de repente, esa es la clave. Dios realmente ha triunfado gloriosamente. Realmente ha prevalecido. Ahora, esta es esa niña tan mona, ¿te acuerdas de El príncipe de Egipto? La niña tan mona que empieza a cantar esa canción, esto es lo que está cantando en el versículo uno, empieza así: «Ashira L'Adonai; ki gaoh ga-ah». John, deberíamos hacer que nos cantarás una canción aquí. Esa es. Están glorificando a Dios porque han visto, eso nos lleva de vuelta al punto de partida en el capítulo 19. Habéis visto todo lo que he hecho, y os pido que recordéis todas esas cosas. Confíad en mí, ahora que estamos aquí en la cima de esta montaña, a la que os he traído con un propósito muy importante.

Hank Smith:	00:23:45	Vaya.
John Bytheway:	00:23:46	La idea de «lo has visto» me recuerda, creo que fue un consejo del presidente Henry B. Eyring , a documentar la mano del Señor en tu vida. No solo recordarlo, sino anotarlo o escribirlo en algún sitio. Lleva un diario, y ese es el mejor propósito de un diario: documentar la mano de Dios en tu vida. Cuando tengas dudas, puedes volver atrás y decir: «Un momento, Él me ha ayudado antes. He visto cómo me ha ayudado antes». Y tal vez eso te dé fe para seguir adelante.
Hank Smith:	00:24:17	Nefi va a hacer eso. En 2 Nefi 4, en su soliloquio, se encuentra en un lugar oscuro. Dice: «Mi corazón gime a causa de mis pecados. Sin embargo, sé en quién he confiado». Nefi mira hacia atrás. Eso cambia su perspectiva.
John Bytheway:	00:24:35	Buena conexión.
Dr. Aaron Schade:	00:24:36	Es un concepto tan hermoso pensar: «Sé en quién he confiado». Sin embargo, sabemos también lo difícil que puede resultar mantener esa confianza a lo largo de la vida. Ese es el objetivo. El concepto general aquí es producir santidad de tal manera que se convierta en lo que somos y no solo en algo en lo que pensamos. En el versículo cuatro, cuando se dice: «cómo os llevé sobre alas de águilas y os he traído a mí». Oímos a Dios, que nos persigue sin descanso. Si volvemos atrás y observamos algunos de los paralelismos lingüísticos aquí, se utilizan verbos que se encuentran en el relato de la Creación del Génesis. Se utiliza «va tohu». Es una palabra que significa «os traje a este desierto». Está vacío y desolado. Es paralelo a un pasaje de Deuteronomio 32:10 y 11. De lo que se trata aquí es de la historia de la creación del Israel del convenio. Deuteronomio (Deuteronomion) trata sobre la narración de la ley.
	00:25:42	Una vez más, nos invita a entender el pasado desde la perspectiva de un convenio. En el versículo 10, 32:10, «Lo encontró en una tierra desierta, en el desierto desolado y aullante». Se utiliza la palabra Tohu, que nos remite de nuevo a la creación, cuando todo estaba vacío y desolado. No había nada allí. Él le instruyó, lo guardó como la niña de sus ojos, así que simplemente estamos sintiendo el amor que Dios tiene por el pueblo y por qué los está llevando allí. Como un águila agita su nido y revolotea sobre sus crías y extiende sus alas. Las toma, las lleva en sus alas. Una imagen preciosa. Aquí utilizan una palabra, rachaph, que de nuevo se emplea en los relatos de la creación para referirse a Dios revoloteando y observando hasta que se produjo el resultado deseado. Y así es como van a avanzar ahora que empiezan a escuchar realmente los puntos

clave de esto. Y eso es el capítulo 19 del Éxodo, versículos cinco y seis. Hank, ¿estarías dispuesto a leérmolos porque son fundamentales?

- Hank Smith: 00:26:49 Por supuesto. Éxodo 19:5-6. «Ahora pues, si dais oído a mi voz y guardáis mi convenio, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y un pueblo santo. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel».
- Dr. Aaron Schade: 00:27:15 John y Hank, al leer esto, ¿cuáles son algunas de las palabras clave que realmente saltan a la vista y los hacen pensar: «Ah, eso es a lo que nos referimos aquí. Esto es lo que Dios está tratando de hacer»?
- John Bytheway: 00:27:27 Me gusta «tesoro peculiar». Recuerdo que Brent Top me enseñó algo al respecto. ¿Es «segulah»?
- Dr. Aaron Schade: 00:27:35 Ajá. Segulah.
- John Bytheway: 00:27:36 Es un tesoro peculiar, y sé que somos, que podemos llamarnos un pueblo peculiar. Me gusta que no sea solo peculiar, sino que sea un tesoro, un tesoro valioso, y un reino de sacerdotes. No solo unos pocos, sino todos. ¿Es eso lo que quiere decir con eso? Todos.
- Dr. Aaron Schade: 00:27:56 Sí, ese parece ser el mensaje aquí. Todavía no hay un orden levítico. La intención parece ser que os estamos guiando hacia aquí porque realmente quiero que todos participéis en esto. Es curioso que recuerden que, en la fundación de la Sociedad de Socorro, parte de lo que José describió es que Dios —y, por supuesto, esto es cuando están en el período de Nauvoo, están empezando a desarrollar el ritual en Nauvoo—, pero él dice: «Quiero hacer de vosotras, dirigiéndose a la Sociedad de Socorro, un reino de sacerdotes». Eso era parte de lo que les prometía. Hay algo detrás de eso que indica que todo esto es inclusivo. Incluso el concepto de reino, un lugar diseñado para la realeza, gobernado por un rey, un rey que os ama, que se preocupa por vosotros, que a sus ojos os ve como una segulah, lo que significa algo así como la posesión más valiosa que jamás podría tener.
- 00:29:00 Esta es verdaderamente una palabra que describe que el valor de las almas es grande. No hay nada más valioso para Dios que nosotros. ¿Cuántos de nosotros nos miramos al espejo y eso es lo primero que nos pasa por la mente? Que soy lo mejor que Dios ha visto jamás, y no de una manera arrogante, sino de una

manera paternal. Esta es mi hija. No hay nada que esta persona pueda hacer jamás que me haga dejar de amarla. Como la amo tanto, voy a abrir aquí un camino para llevar nuestra relación a un nuevo nivel, en el que yo te prometeré y tú me prometerás que te daré todo lo que hay en este reino.

00:29:46 Cuando pensamos en Jesús en los libros de Mateo y Marcos, él habla de que el reino de Dios está cerca. Nos imaginamos, supongo, como habitantes, ciudadanos de un reino. Tenemos derechos, tenemos privilegios, pero también tenemos responsabilidades. Eso es lo que se nos presenta aquí en forma de los Diez Mandamientos. Se está reintroduciendo una responsabilidad en la ecuación que, de nuevo, será algo recibido por medio de un convenio. Y realmente se está resaltando lo sagrada que está diseñada para ser esta experiencia a los ojos de Dios hacia su pueblo.

Hank Smith: 00:30:25 Dos cosas. Una, Aaron, aquí se me recuerda que Jehová no olvida sus promesas. Hizo esta promesa allá por Génesis 12. Esta familia va a bendecir a todas las familias de la tierra. Cuando los llevan a Egipto, uno debe de pensar: «Esto no es lo que yo pensaba que sería. No están bendiciendo a todas las familias de la tierra». Y segundo, quiero que todos nuestros oyentes sepan que, si conocéis a Aarón personalmente, sabéis lo compasivo que es. Es apasionado en su compasión. Creo que lo hemos visto hasta ahora hoy. Él dice: «Estos no son solo murmuradores», porque a veces los vemos con esa generalización: «Mirad todo lo que Dios ha hecho por vosotros, y lo único que hacéis es murmurar». Aarón dice: «Eh, tranquilos». Denles el beneficio de la duda. Esto es duro. Lo que están pasando es realmente duro. Como nota al margen, eso es lo que Aarón hace a menudo por mí: me dice: «Espera un momento. Fíjate en lo que puede estar pasando en sus vidas y en lo difícil que es realmente». Me gusta mucho eso. Me he ablandado un poco con los hijos de Israel porque a veces los tacho a todos de murmuradores.

John Bytheway: 00:31:40 Sí, yo sentí lo mismo. Pensé que realmente estaba personalizando esto y viendo a estas personas como nuestros hermanos y hermanas, y eso me ha ablandado de la misma manera. Me convenciste cuando dijiste que era junio o julio en el desierto.

Hank Smith: 00:31:55 Vale, da igual.

John Bytheway: 00:31:56 Y yo digo: «Sí». Nada me hace murmurar tanto como eso.

- Dr. Aaron Schade: 00:32:01 Estas promesas se remontan muy atrás. En el caso de Moisés, vamos a repasar un poco los antecedentes. Volvamos un momento al Éxodo, capítulo tres. Porque si empezamos a analizar su vida, si miramos en Hechos cómo se divide en tres períodos de 40 años, entonces tenemos a Moisés que se adentra en el desierto tras huir de Egipto en las circunstancias inusuales que allí se dan. Pero, ¿a quién se encuentra en el desierto? A los madianitas.
- Hank Smith: 00:32:35 Sí. Jetro y su familia.
- Dr. Aaron Schade: 00:32:38 Por supuesto, la importancia de [Jetro](#) radica en que, según la sección 84, él recibe el sacerdocio de Melquisedec de manos de Jetro. Esta es una historia extraordinaria porque siempre nos fijamos en Abraham, Isaac y Jacob, por lo que miramos más al norte, pero de repente, de la nada, la revelación moderna echa por tierra esta concepción, y en realidad tenemos un grupo de personas en los desiertos de Madián, que se encuentra más al sur, en la parte oriental de la península del Sinaí septentrional. Y ellos tienen el sacerdocio de Melquisedec, y están ejerciendo ese sacerdocio. Eso es alucinante. Resulta que es esta comunidad la que encuentra Moisés. Durante 40 años, piensen en lo que Jetro podría estar enseñándole, en cómo Dios podría estar preparándolo, para que cuando se encuentre frente a las aguas del mar, tenga la fe para levantar ese bastón según le inspire el Espíritu, y este responda. Esta habría sido una historia muy corta si Moisés no hubiera estado debidamente preparado.
- 00:33:55 Cuando echamos la vista atrás al capítulo tres, es aquí donde la vida de Moisés cambia. Es la experiencia de la zarza ardiente. Volvemos a oír algo de la compasión de Dios. Esto es Éxodo 3:6. «Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios». Cuando avanzamos y vemos al pueblo más adelante en las historias del Éxodo, ellos también se apartan de Dios y nos preguntamos: ¿qué les pasa? Moisés había pasado por esto él mismo. Entendía lo que era tener miedo ante un ser que es el más poderoso, y no sabe si sus intenciones son buenas o malas. Y así llega a aprender que Dios es compasivo. Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus capataces, y conozco sus penas.
- 00:35:05 Esta es la conclusión. Dios te conoce, Dios me conoce, y comprende nuestras aflicciones. Si alguna vez nos encontramos en un momento de la vida en el que pensamos que, de alguna manera, eso no forma parte de la ecuación, estas historias nos recuerdan muy vívidamente que Dios es consciente del

sufrimiento, de nuestro sufrimiento, y de lo difícil que puede ser liberarnos de esos dolores que experimentamos en la vida. Se trata de sacar a un pueblo del reino más poderoso del planeta en aquel momento. En el versículo 12, donde Moisés está teniendo, de nuevo, sus experiencias personales con Dios, Él dijo: «Ciertamente, yo estaré contigo». Dios está tratando de tranquilizar a Moisés. Lo que se te pide que hagas es imposible. Sí, lo entiendo, pero yo soy Dios y soy muy bueno haciendo lo imposible. Estaré contigo, y yo te he enviado. No lo haces por ti mismo, sino porque yo te he enviado. Eres mi obrero para liberar y salvar.

00:36:12 Escucha esta parte. «Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, serviréis», es decir, todos vosotros. Esto nos lleva de vuelta a la pregunta anterior: ¿está esto pensado para todos? ¿Convertirse en un reino de sacerdotes? La respuesta es sí. Serviréis a Dios en este monte. Todo lo que Moisés está experimentando, su propia teofanía, su comunión con Dios. Dios se lo está diciendo ahora mismo, antes del Éxodo. Mi intención es hacer esto por todos ellos. Ese es el objetivo que estamos tratando de alcanzar aquí. No es solo tu experiencia, Moisés. Es también la experiencia de ellos. Para mí, esa es una parte muy poderosa de la historia.

John Bytheway: 00:37:03 Me gusta cómo relacionas eso. Moisés puede mirar a los hijos de Israel y decir: «Sí, sé lo que queréis decir. Yo estuve ahí en un momento dado y mi fe está creciendo y la vuestra también lo hará, pero yo estuve ahí con ustedes en un momento dado».

Hank Smith: 00:37:17 Me identifico con quienes están escuchando y estoy en el mismo barco que, como dijiste, Aaron, miramos atrás y podemos ver la mano de Dios. Es, como dijo John, que si lo documentamos, es casi descaradamente obvio que Dios me ha guiado hasta aquí. Sin embargo, cuando te das la vuelta y miras hacia el futuro, esa confianza a veces no se traduce en: «Puedo hacer esto. Puedo convertirme». Dios realmente hará de mí lo que tiene planeado hacer de mí. Esta historia me toca de cerca, y creo que quizá esa sea tu intención, Aaron, no solo ver a estas personas, sino verte a ti mismo.

Dr. Aaron Schade: 00:37:56 Sí. Es algo tan personal para Moisés que todo lo que se le pide que haga acabará haciendo que el pueblo viva las mismas experiencias que él está viviendo. Piensa en el capítulo uno de Moisés. ¿Qué experimenta Moisés?

Hank Smith: 00:38:16 Visiones increíbles y una oscuridad increíble. Como una oscuridad y un miedo abrumadores.

- Dr. Aaron Schade: 00:38:23 ¿Y cómo se impone?
- John Bytheway: 00:38:26 Sé en quién he puesto mi confianza.
- Dr. Aaron Schade: 00:38:27 Sí, estas historias son extraordinarias porque la de Moisés es un prefacio a las historias de la creación. Todo lo que aprende en el capítulo uno, cuando Moisés recibe las revelaciones de la creación, se ve a través del prisma de Moisés 1:39. Antes incluso de llegar a la creación como tal, nos encontramos con la creación como un propósito. Mi único objetivo es hacer realidad la inmortalidad y la vida eterna de mis hijos. Ese es el prisma a través del cual miramos la Biblia. Todo lo que sucede, todo lo que vivimos en la vida, si pudiéramos dar un paso atrás y decir: «Espera un momento». Entiendo que lo que estoy pasando, en primer lugar, Dios lo entiende, pero también entiendo que Él está conmigo y que lo que está tratando de lograr será algo que tal vez no se resuelva en esta vida. Lo que estoy experimentando puede ser tan extremo y severo, sea cual sea o, pero en la eternidad, la inmortalidad y la vida eterna es hacia donde el viaje de Dios está diseñado para llevarme.
- 00:39:43 Y si le escucho, confío en él y persevero con él, llegaré allí, por muy duro que sea el viaje. En el capítulo uno de Moisés, se tiene la sensación de que él mismo está en ese viaje, y está teniendo revelaciones, y está oyendo a Dios llamarle «hijo mío». Y de repente, un momento. Soy hijo de Dios. Eso significa algo. Lo vemos de nuevo teniendo una serie de visiones y haciendo preguntas que finalmente lo llevan a comprender mejor. Y de hecho, en el versículo 30, Moisés uno. Moisés dice: «Te ruego que me digas, ¿por qué son estas cosas así, y por qué medio las hiciste?». Moisés quiere entender: ¿por qué estamos haciendo todo esto? ¿Por qué te preocupas tanto por toda esta gente? Y así, a Moisés se le hizo esta promesa en el versículo 25: al invocar el nombre de Dios, contempló de nuevo su gloria. Esto es lo que me encanta de esto, porque recuerdas el capítulo uno de Moisés.
- 00:40:51 Es después de la experiencia de la zarza ardiente, pero antes del Éxodo. Todo esto está sucediendo. Dios no se limita a visitarlo en una zarza ardiente y decirle: «Buena suerte. Ponte en camino». Se le revela una y otra y otra vez. Le dice: «Bendito seas, Moisés, porque yo, el Todopoderoso, te he elegido, y serás más fuerte que las muchas aguas, pues obedecerán tu mandato como si fueras Dios». ¿Alguna vez has tenido una de esas experiencias en las que has recibido una bendición en tu vida y piensas: «No tengo ni idea de cómo va a ser eso»? No sé qué está pasando con eso. Moisés está escuchando aquí: «Vas a mandar a las aguas como si fueras Dios». Uno se pregunta en

qué momento de su vida es capaz de dar un paso atrás y decir: «Ah, ahora lo entiendo».

00:41:42 [El élder Faust](#) dijo hace varios años: «Si a través de las bendiciones del sacerdocio pudiéramos percibir tan solo una pequeña parte de la persona que Dios quiere que seamos, perderíamos nuestras dudas y nunca volveríamos a tener miedo». No dijo que no tendríamos preocupaciones, ni que la vida no daría miedo, pero perderíamos un miedo mayor y dejaríamos de dudar de Dios y de nosotros mismos. Estas historias y episodios son muy, muy personales. Para Moisés, para mí, es muy útil mirar esa imagen porque es muy fácil echar la vista atrás y verlas pensando: «Bueno, eso pasó hace mucho tiempo. Es una bonita historia». Pero todas las historias secundarias son realmente lo que hace que estos episodios converjan, porque es el cumplimiento de promesas personales, no solo a Moisés, sino ahora a las personas que van a ser destinatarias de una experiencia que les brinda la oportunidad de comunicarse con Dios si están dispuestas a hacer lo que Dios les pide para merecerla.

Hank Smith: 00:42:52 Lo veo desde una perspectiva diferente. Lo veo como una historia de «puedo llevarte de un estado a otro». Puedo sacarte de la esclavitud en Egipto, de ser un ser maltratado y sin nombre en Egipto, y puedo darte un nombre y convertirte en un ser santo y divino que bendice al mundo entero. Lo mismo ocurre hoy en día, ¿verdad? Puedo sacarte de donde estás, de la esclavitud, del abuso o de la adicción. Puedo sacarte de cualquiera de estas situaciones. Como has dicho, Aaron, si confías en mí y me sigues, puedo hacerte santo. ¿Qué acabas de decir? Si pudiéramos ver a la persona que Él tiene en mente, al ser glorioso que Él tiene en mente, te lanzarías a ello.

Dr. Aaron Schade: 00:43:39 Sí. Bueno, podríamos entrar en más detalles sobre esto. Sé que ya estamos en el versículo cuatro. Sé que aquí avanzamos a paso de tortuga. ¿Alguna vez te has preguntado qué se siente al estar en la presencia de Dios? Sé que no es algo en lo que piense mucho. Simplemente no es una experiencia real para mí. Pero Moisés, allá en el capítulo uno, dijo: «Fui transfigurado ante Dios. Sentí como si fuera a desvanecerme ante él». Desvanecerse, por supuesto, significa, como, derretirse o desplomarse. Y empezó a pensar: «Vale». Y, sin embargo, empezamos a leer algunos de estos relatos de la escuela de los profetas. Recuerdan esa historia en la que oraron por un ángel y este empieza a llegar, y lo detienen porque sienten que van a perecer. José entra corriendo: «¿Qué están haciendo?». «Oh, hemos orado por un ángel». Él dice: «Estaba en la puerta. Estaba en el tejado. Ya casi estaba aquí».

- 00:44:29 ¿Recuerdas esa historia de [Melvin J. Ballard](#)? Él dijo: «Tuve una experiencia». Dice: «Al acercarme para que me presentaran, vi al ser más glorioso que mis ojos jamás habían contemplado. Vi sus brazos extendidos». Dice: «Aunque viviera un millón de años, nunca olvidaría esa sonrisa. Me tomó en sus brazos y me besó, me apretó contra su pecho y me bendijo hasta que la médula de mis huesos pareció derretirse». Dice: «Si alguna vez tuviera la oportunidad de sentir eso de nuevo, daría todo lo que soy, todo lo que pudiera llegar a ser, por sentir lo que sentí entonces». Estas experiencias espirituales con las que a veces somos bendecidos, y en particular estas comuniones tan personales con Dios, tienen como objetivo ayudar a grabar en nuestro interior una experiencia que sea duradera.
- 00:45:25 Podríamos decir: «No siento eso muy a menudo. No siento ese ardor en el pecho», pero el Espíritu obra de manera diferente con cada persona. Esas experiencias pueden seguir siendo muy poderosas, aunque sea así; sí, eso tiene sentido para mí. O: «Sí, siento que eso es cierto». Esas pueden ser tan poderosas como aquellas en las que sentimos que nuestro corazón está a punto de estallar porque sentimos el amor de Dios de una manera que nunca antes habíamos sentido. Una vez más, esto es para lo que se está preparando al pueblo en esta experiencia en el Sinaí.
- John Bytheway: 00:45:58 Me viene a la mente uno de los relatos de la primera visión en el que [José Smith](#) dijo: «Mi alma se llenó de amor y durante muchos días pude regocijarme». Pensé que Moisés debía de estar pasando por lo mismo. Una de las cosas que espero este año es que todos repasemos el Antiguo Testamento; mucha gente dice: «Bueno, el Dios del Antiguo Testamento es un poco malo, colérico y vengativo, y el Dios del Nuevo Testamento es un poco amable», y cada vez que podamos decir: «No tan rápido, tomenlo con calma y miren esto». Creo que eso es maravilloso porque se trata de Jehová, que es Jesucristo, que es el mismo ser.
- Dr. Aaron Schade: 00:46:35 Tienes razón. Esa es nuestra tendencia. Cuando oímos que Dios es un Dios amoroso en el Antiguo Testamento, nos sobresaltamos porque pensamos: «Yo no lo veo». Sin embargo, no hay nada más personal que esto. En la historia, se habla de que «el pueblo oirá cuando yo hable contigo y te creará para siempre», esto está en el versículo nueve del capítulo 19. Te creerán para siempre, lo cual es diferente de lo que tenían en el Éxodo después de cruzar el mar. Se decía que creían en Moisés. Se negaba la parte que decía «para siempre». Se supone que hay algo duradero en esta experiencia concreta. Se les dice que se preparen y que vengan en el versículo 17; sacaron al pueblo del campamento para encontrarse con Dios. Se quedaron en la

parte inferior del monte. Ahora estamos empezando a tener, de nuevo, una imagen clara. Solo piensa en este monte.

00:47:29 Habrá ciertos lugares en este monte a los que se puede ir, y ciertos lugares a los que no se puede ir. Básicamente, se nos está delineando un patrón que realmente quedará plasmado en el tabernáculo, lo que significa que esta es la delimitación del espacio sagrado. Ahora bien, no todas las teofanías en las montañas que aparecen en las Escrituras están intrínsecamente impregnadas de ritual. Puede haber personas que suban, como Nefi o Moisés, y se comuniquen con Dios. Y a veces oímos que las montañas son la experiencia del templo para las personas. Este parece ser un caso en el que eso es realmente lo que está ocurriendo, porque, de nuevo, están delimitando un espacio sagrado. Solo se puede ir allí si se está preparado, y ahí es donde entran en juego los Diez Mandamientos, así como los mandamientos posteriores que fueron diseñados para crear santidad. Si se alcanza ese nivel, se puede pasar al siguiente nivel en este espectro de espacio sagrado, hasta llegar finalmente al lugar más santo donde habita Dios mismo.

00:48:40 El tabernáculo va a ser realmente el microcosmos de esta experiencia aquí en la montaña, pero el pueblo tiembla, y de nuevo, esto es, el humo y el fuego, y sin embargo dice que el Señor descendió sobre él en fuego. Dios habita en un fuego eterno. Hay algo en la gloria de Dios con lo que no podemos simplemente tropezarnos, entrar casualmente. Se está advirtiendo al pueblo. No traspaséis un cierto lugar porque vuestra vida estaría realmente en peligro. No serías capaz de soportar su presencia a menos que estuvieras preparado para ello. Y para Moisés, requirió una transfiguración. De nuevo, eso plantea algunas preguntas sobre si se transfigura cada vez que sube y baja del monte. Sabemos que al menos en otra ocasión lo hace, y es como si se cubriera el rostro con velos porque la gente no puede soportar su presencia. Aquí están sucediendo cosas realmente sagradas.

00:49:36 Versículo 21: «Desciende, advierte al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos». Aquí la vida está en juego de una manera diferente ahora. Estar preparado para soportar la presencia de la divinidad realmente tiene un costo físico, lo cual, de nuevo, José describe cuando se siente agotado tras estas experiencias de comunión con los mensajeros celestiales. Hay algo físicamente agotador en una transfiguración en todo esto.

Hank Smith: 00:50:06 Me encanta su entusiasmo en el versículo ocho. «Todo lo que Jehová ha dicho, lo haremos». Se suele decir: «El entusiasmo es

común, la perseverancia es rara». No sabría decirte cuántas veces en mi vida me he sentido así. Estoy dentro. Lo haré todo. Quiero hacerlo, quiero conservar este sentimiento para siempre. Entonces aparece el miedo, las distracciones, los viejos hábitos, los problemas. Pero están dispuestos. Se puede ver en el versículo ocho. Están dispuestos.

- Dr. Aaron Schade: 00:50:38 Y eso tiene que ser algo a su favor. Una vez más, con todo lo que han pasado, están haciendo todo lo posible a pesar de todo. Eso nos lleva a los Diez Mandamientos. ¿Quieres pasar ahora a los Diez Mandamientos y echarles un vistazo en el capítulo 20?
- Hank Smith: 00:50:52 Hagámoslo.
- John Bytheway: 00:50:53 De acuerdo. Te oí decir antes que hay diferentes momentos en los que Moisés sube al Sinaí. ¿En qué momento de la secuencia encaja el capítulo uno de Moisés?
- Dr. Aaron Schade: 00:51:05 Según el capítulo uno de Moisés, esta es la cronología que nos da. Es el versículo 17. Dice: «Y también me dio mandamientos cuando me habló desde la zarza que ardía, diciendo: Invoca a Dios en el nombre de mi Unigénito y adórame». Sabemos que tuvo la experiencia de la zarza ardiente por el capítulo uno de Moisés. También aprendemos más adelante, en el versículo 25, que «te ordeno que liberes al pueblo. Por lo tanto, partirás las aguas», así que sabemos que también es anterior al Éxodo. Esa es la cronología del capítulo uno: se sitúa en algún punto entre la experiencia de la zarza ardiente y la salida del pueblo durante el Éxodo de Egipto.
- John Bytheway: 00:51:55 Acabo de anotar: la zarza ardiente, luego Moisés, capítulo uno, y luego ir a liberar al pueblo. Parte de esa historia es el Sinaí.
- Dr. Aaron Schade: 00:52:06 Sí.
- John Bytheway: 00:52:07 ¿Son los Diez Mandamientos del Sinaí?
- Dr. Aaron Schade: 00:52:09 Sí. De nuevo, puede que esto no sea tan rápido como podríamos suponer, porque si Hechos 7 es correcto, entonces hay 40 años entre su salida de Egipto y su regreso para liberar a Israel. Dispone de un tiempo de preparación considerable. Pero el capítulo uno, de nuevo, podría estar en un lugar diferente. Al final del capítulo uno se dice que no tenemos ni idea de dónde está ocurriendo esto.

Hank Smith:	00:52:35	Aaron, solo para mi información, cuando enseñé esto, los alumnos me preguntan sobre ello constantemente. Por ejemplo, ¿significa 40? ¿Puede significar «muchos»? ¿Puede significar simplemente un periodo de tiempo? ¿Cómo lo enseñas?
Dr. Aaron Schade:	00:52:47	No hay duda de que hay cierto simbolismo detrás. Es algo que se repite en el antiguo Oriente Próximo. Podría ser algo que simplemente signifique un largo tiempo. Podría significar una generación. También parece haber algunos casos en los que podría tratarse realmente de unos 40 años en los que ocurre algo.
John Bytheway:	00:53:05	A mí me pareció que tardé unos 40 años en encontrar a mi esposa.
Hank Smith:	00:53:09	Así que dices que te llevó 40 años.
John Bytheway:	00:53:12	Sí.
Hank Smith:	00:53:13	Aunque fueron 32.
John Bytheway:	00:53:15	33, sí.
Hank Smith:	00:53:16	33, son más bien 40.
Dr. Aaron Schade:	00:53:21	La gran pregunta es: ¿en qué momento recibe el sacerdocio de Melquisedec de Jetro? Es una pregunta interesante. Es evidente que, para cuando llega a la liberación, ya lo tenía, pero ¿cuántos años lo había tenido antes de eso? ¿En qué momento Jetro le otorgó ese sacerdocio? Para mí, es una pregunta interesante saber cuántos años o décadas había estado preparándose para todo esto, porque la mayoría de nosotros necesitamos mucho entrenamiento antes de hacer algo grandioso, especialmente algo tan grandioso como abrir el mar.
Hank Smith:	00:53:52	Separar el Mar Rojo. Sí.
Dr. Aaron Schade:	00:53:54	Pero tenía un buen entrenador.
Hank Smith:	00:53:56	Sí. Y no es de Isaac. Creo que eso es significativo. Lo que dijiste antes es que pensamos: «Oh, tiene que venir de este lado». Y es como: «No, ¿es hijo de Keturah ? ¿Es de Keturah?».
Dr. Aaron Schade:	00:54:08	De la línea de Abraham y Keturah. Sí.

- John Bytheway: 00:54:10 Hay otras líneas del sacerdocio por ahí, lo cual deja a la gente boquiabierto, pero claro, quiero decir, Adán no era de la Casa de Israel. Enoc no era de la Casa de Israel.
- Hank Smith: 00:54:20 Noé. Sí. Aaron, ya llevas un rato con nosotros. Hemos cubierto todo un capítulo. ¿Estamos listos para el capítulo 20? ¿Estamos listos para los diez grandes?
- Dr. Aaron Schade: 00:54:29 Hagámoslo. Esto es importante porque hemos tenido este interludio ahora que lo tienes en el monte. Ahora vamos a bajar, vale, asegurémonos de que entendemos que aquí hay algunos requisitos. Y luego, tras los Diez Mandamientos, tenemos una serie de otros requisitos, pero luego nos devuelve a la trama, donde estamos de vuelta en el monte, dudando sobre si esto realmente va a suceder. Si volvemos a este concepto de un código de alianza, de un convenio hecho entre partes, entonces ahí es donde nos encontramos: estamos en la parte que llaman estipulaciones. Estipulaciones, bendiciones. Es como si quisiera que lo tengamos claro: esto es lo que se espera de vosotros antes de que estéis preparados para comulgar con Dios. Este es vuestro código de conducta, vuestro código de alianza. Y me encanta cómo empieza: «Y Dios pronunció todas estas palabras». Así que cuando pensamos en un mandamiento, en hebreo es tsavá, son las palabras que salen de la boca de Dios.
- 00:55:24 Eso es lo que seguimos. Esa es nuestra figura de autoridad. Lo que más nos importa son las instrucciones de Dios, lo que Él dice. Una vez más, se nota que este es un tema que se repite: «Y habló Dios». Y esto nos lleva a algunas de las instrucciones que vienen a continuación. Y volvemos a escuchar esta repetición del prólogo histórico: «Yo soy el Señor Dios, tu Dios». Me encanta esa parte. Es como decir: no solo soy Dios, sino que soy tu Dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto y de la casa de la esclavitud. Así que, de nuevo, es un recordatorio de que puedes confiar en mí. Lo hago por ti. Te he sacado de allí. Te he traído hasta aquí. No intento hacerte daño, que es, de nuevo, algo que no dejan de preguntar.
- 00:56:10 Por cierto, solo como nota al margen, algo que cambió mi vida. El élder Holland, ¿recuerdas que dio un discurso titulado «Un santo gracias a la expiación de Cristo el Señor»? En él, dijo algo que nunca he olvidado, aunque es tan fácil de olvidar. Dijo: «Dios no te hace ahora, ni te hará jamás, nada destructivo, malicioso o injusto, nunca. No está en lo que Pedro llamó la naturaleza divina ni siquiera ser capaz de hacerlo. Por definición, y de hecho, Dios es perfecto y completamente bueno, siempre y para siempre. Todo lo que hace es para

nuestro bien. Les prometo que Dios no se queda despierto por las noches tratando de idear formas de decepcionarnos, o hacernos daño, o aplastar nuestros sueños, o nuestra fe». No sé cómo decirlo de forma más sucinta. Dios nos ama. No está buscando formas de aplastarnos, castigarnos o destruir nuestros sueños. Todos estos sentimientos que la gente está experimentando son completamente comprensibles. Si simplemente miramos a Dios a través de una lente diferente, que es lo que se les pide que hagan, porque, de nuevo, eso está en el capítulo 19, hay esta preocupación por no temer, Dios descenderá ante tus ojos.

00:57:45 Los mandamientos son entonces algo que ahora debemos personalizar y que nos acerca a Él, para producir una santidad que abra esa comunión con Dios. A medida que empezamos a ver esto y Él describe: «Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás otros dioses delante de mí», en el versículo tres. De nuevo, esto es realmente conmovedor porque ¿qué entorno acaban de dejar?

John Bytheway: 00:58:09 Egipto.

Hank Smith: 00:58:10 Sí, Egipto.

Dr. Aaron Schade: 00:58:11 Sí. Y quizá ya lo hayas comentado cuando hablabas de las plagas, pero hay varias de esas plagas que tienen paralelismos con la manifestación de los dioses y diosas egipcios. Una vez más, hay algo que está intentando eliminar esto de la mentalidad de la gente. Yo soy vuestro Dios. Mirad lo que he hecho y cómo os he traído hasta aquí. Nadie más está haciendo eso por vosotros, pero yo sí. Perdón, ahí hay un juego de palabras con «Yo soy». No tendrás otros dioses delante de mí porque somos tú y yo, y a veces oímos que Dios es un Dios celoso. Todos hemos oído explicar que su celo se manifiesta así. Él te persigue sin descanso. Es apasionado. Te ama. Se preocupa por ti. Ese es su celo. Así que, de nuevo, solo tienes que volverte hacia mí, escucharme, y te prometo que nunca te abandonaré. A medida que avanzan los mandamientos, que, de nuevo, vamos a encontrar aquí en el versículo cuatro, no te harás imagen alguna.

00:59:14 Ahora bien, esto se va a convertir en un tema aquí, en solo unos pocos capítulos: no te harás ninguna imagen tallada. Está claro que, en nuestra mentalidad, podrías pensar: «Bueno, realmente no tengo ningún problema. No voy a salir hoy al patio trasero y, en medio de mi barbacoa, me voy a asegurar de crear algún tipo de ídolo». Puede que nosotros no tengamos ese problema, pero ellos sí lo tenían. En parte se debía a Pablo, el Dios misterioso, el Dios del que nadie había oído hablar. Simplemente, hay que

cubrirse las espaldas. Esa mentalidad de: «Aceptaré ayuda de dondequiera que pueda conseguirla». Y Dios dice: «No necesitas ir más allá. Estoy aquí mismo. No hagas ninguna imagen tallada ni semejanza». De nuevo, cuando empiezas a oír «imagen» y «semejanza», ¿a qué te remite el hecho de oír esas dos palabras?

Hank Smith: 00:59:55

Así es. El relato de la creación.

Dr. Aaron Schade: 00:59:58

Cuando Dios dice en la creación: «Os hice a mi imagen y semejanza», utiliza dos palabras diferentes: «tselem» y «demut». Una de ellas denota claramente algo físico, lo que significa que los hijos de Dios son creados físicamente a su imagen. Normalmente se refiere a algo físico, pero también puede referirse al contenido, a lo que hay dentro de la imagen. Si lo interpretamos así, significa que Dios nos ha creado para parecernos a él, posiblemente con la capacidad de pensar como él, sentir como él, actuar como él, comportarnos como él y perseguir los mismos objetivos que él. En el relato de la creación, es muy, muy específico. Todo lo que precede dice: «Y todo fue creado según su género». Piensa en lo que eso significa para los animales, las plantas y, de repente, las personas. Fuimos creados a imagen de Dios según su género.

01:01:02

No lo dice específicamente, pero eso es lo que la imagen y semejanza intenta hacernos pensar. Que Dios realmente está tratando de convertirme en algo más grande de lo que creo que soy. No de una manera ostentosa, ni orgullosa, sino simplemente como sus hijos; todo su propósito es llevarnos a la inmortalidad y la vida eterna, que es el estado en el que Él habita ahora. Si podemos mirarnos al espejo y pensar que esta es la razón por la que me levanto hoy de la cama, que sea lo que sea por lo que esté pasando, sean cuales sean mis responsabilidades, mis preguntas o mis preocupaciones, si esa es mi mentalidad rectora, sé que Dios se preocupa por mí y que esto es lo que mi día espera lograr, sea lo que sea que eso signifique. Podríamos divagar por todo tipo de temas aquí, porque hay algunos rituales y textos rituales mesopotámicos y egipcios realmente fascinantes que hablan de cómo hacer un ídolo.

01:02:06

Se repasan y describen todas estas cosas. Describe cómo se lleva a cabo el proceso, cómo se forma y se moldea. Se utilizan estas mismas palabras de imagen y semejanza. Lo colocas en un jardín, realizas un ritual para insuflarle vida y, cuando terminas, el producto final es un dios. Suena extraño, pero parece ser lo que Dios está diciendo aquí que hay que evitar. En primer lugar, yo soy Dios. No necesitas a ningún otro. No necesitas crear nada

diferente. En segundo lugar, te hice a mi imagen, y al crear estas otras imágenes, puede desviar lo que ves en ti mismo. Bueno, no se trata solo de lo que ves en mí, sino que tal vez esté disminuyendo lo que ves en ti mismo. Hay algo en esto: no crees ninguna imagen tallada, porque aleja nuestra mirada de Dios y de sus propósitos para nosotros.

- 01:02:57 Quizá haya aquí algunas frases clave, aunque sean palabras diferentes. Pueden llevarnos de vuelta a la creación. John, ¿podrías leernos los versículos del 8 al 11 sobre el sábado? Y presta atención a la conexión que hay aquí con la creación.
- John Bytheway: 01:03:10 De acuerdo. Éxodo 20, a partir del versículo ocho. Acuérdate del día del reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no harás *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.
- Dr. Aaron Schade: 01:03:46 Gracias. Al leer sobre el sábado, ¿qué frases o palabras te llaman especialmente la atención?
- John Bytheway: 01:03:54 Bueno, no tengo una sirvienta, así que esa no. Trabajar, labor.
- Dr. Aaron Schade: 01:04:00 Lo cual es un concepto interesante, porque no se habla de las vacaciones y la gloria de Dios, sino de la obra y la gloria de Dios. Como si la obra de Dios fuera trabajo. Y, sin embargo, ¿alguna vez has tenido un cargo en la iglesia en el que lo único que hacías era trabajar todo el domingo?
- John Bytheway: 01:04:18 Sí.
- Dr. Aaron Schade: 01:04:19 Hay algo en esto que parece llevarnos más allá de una definición quizá demasiado estrecha del trabajo, pero que tal vez intente centrarnos en un tipo diferente de trabajo. Ese es el trabajo y la gloria de lo que Dios está tratando de lograr. Hay algo aquí que me fascina, y es que vincula el sábado con la creación. Si tenemos esa mentalidad sobre los propósitos del sábado, de que, de alguna manera, cada vez que adoro en el sábado, se supone que debo pensar en la creación y en los propósitos de Dios al crearla. Entonces empezamos a oír palabras como santidad. Él santificó. Él consagró. Y pienso: «Eh, un momento».
- 01:05:10 Repasemos aquí la cronología de la creación. Para cuando llegamos al séptimo día, todo ha sido creado, las personas han

sido creadas, y es como si el séptimo día fuera una historia abierta, un libro abierto, un capítulo que aún no se ha cerrado en la creación. Todo lo que describe Moisés 1:39 es lo que se desarrolla durante ese período que fue diseñado para ser santificado y consagrado. Ahora bien, de nuevo, sí, tenemos un día específico con matices para recordarlo semanalmente, pero en la creación, era una historia que aún no había terminado. Era un día que aún no había terminado. ¿Tiene sentido? Parece que lo que Dios está haciendo, y de nuevo, al crear ahora, es establecer un medio que dice: asegúrate de que cada séptimo día sigas recordando esto. Entonces podemos mirar atrás al día del sábado y decir: este es un momento para que yo piense en una nueva historia de la creación.

01:06:17 ¿Qué puedo crear esta semana que me permita cumplir los propósitos de Dios? Porque, de nuevo, si pensamos en la palabra «siete», hay un verbo, hay «Sheva». Significa siete, pero también puede significar «jurar». El lenguaje detrás del siete es algo que cobra importancia. Y, por supuesto, kadosh, el concepto de ser santo. Eso es lo que es el templo, el Beit HaMikdash: la casa donde está la santidad, la casa de la santidad. Hay algo que converge ahora en este paradigma de esta experiencia similar a la del templo en el monte, en la que Dios pide al pueblo que recuerde siempre que hacer juramentos es algo sagrado y algo que deben recordar con frecuencia y nunca olvidar que, de nuevo, mis propósitos son crear y santificar y hacerlos santos mediante esta serie de rituales y conmemoraciones que, en mayor o menor medida, os devolverán a esta mentalidad de «esto es lo que estoy tratando de hacer con vosotros».

01:07:22 [El presidente Nelson](#) habló de esto. Cuando llegamos a Éxodo 31:13, habla de nuestros juramentos, de nuestros compromisos con respecto a los días de reposo. Y la palabra que se utiliza allí es «juramento». Esa es la palabra hebrea, pero significa «signo». Y el presidente Nelson habló de que, cuando me di cuenta de que el día de reposo no se trataba de lo que se debe y no se debe hacer, sino de mi compromiso personal con Dios, fue entonces cuando el día de reposo puede volverse más sagrado para nosotros, porque se trata más de lo que prometo a Dios que haré y de cómo se manifestará eso, que de lo que me abstengo de hacer. Y cada uno de nosotros puede diseñar cómo será eso. Y puede ser algo muy personal para nosotros.

Hank Smith: 01:08:05 Quizás el Señor nos dejó el séptimo día. Ahora toca que seas un poco creativo.

John Bytheway:

01:08:11

Estaba sentado en ese discurso en el Marriott Center. Se titulaba «Reflexiones y resoluciones». Esto es lo que me llamó la atención. Dijo: «He aquí un criterio espiritual. Si quieres saber cómo te va, ¿sabes? ¿Qué opinas del día de reposo? Compartiré contigo algunas de mis reflexiones personales. Cuando tenía tu edad, me preguntaba qué actividades eran apropiadas para el día de reposo. Leí listas de lo que se debe y no se debe hacer, todas recopiladas por otros. Ahora tengo una comprensión mucho mejor, que he obtenido de dos pasajes del Antiguo Testamento. Uno es del libro del Éxodo, donde el Señor habló a Moisés diciendo, esto es Éxodo 31: «Guardaréis mis días de reposo, porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Señor que os santifico». Un mensaje similar se encuentra en el libro de Ezequiel.

01:08:59

Les di mis días de reposo para que fueran una señal entre mí y ellos, a fin de que supieran que yo soy el Señor que los santificó. Yo soy el Señor vuestro Dios. Santificad mis días de reposo. Serán una señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy el Señor vuestro Dios. Y luego [el presidente Nelson](#) continuó: «Reflexionar sobre estas escrituras me ha ayudado a comprender que mi comportamiento en el día de reposo constituye mi señal para el Señor de mi respeto por Él y por mis convenios con Él». Esa idea de Ezequiel 20:20, suena como una visión. El Señor me está observando, esta es nuestra señal. Esto será una señal entre yo y vosotros para que sepáis. Vaya, ese es un versículo fácil de recordar para eso. Un criterio espiritual: ¿cómo me siento respecto al día de reposo? El otro criterio que dio en ese discurso fue: ¿en qué pienso durante la Santa Cena? Son dos criterios espirituales realmente excelentes, como él los llamó.



- John Bytheway: 00:00:01 Bienvenidos a la segunda parte con el Dr. Aaron Schade, Éxodo 19 a 34.
- Hank Smith: 00:00:07 John, me identifico con las personas que quizá sean un poco como yo y no se les dé muy bien esto. Y no puede tratarse de sentir culpa y pensar que más vale que haga algo el día de reposo. Tiene que tratarse de una relación. Aaron, me ha gustado mucho lo que has dicho. No se trata de lo que no haces, sino de lo que creas. Puedes crear relaciones el día de reposo. Puedes crear bondad, amabilidad, servicio, ayuda y amor.
- Dr. Aaron Schade: 00:00:37 Y eso se puede adaptar a cada una de nuestras experiencias personales. Es muy fácil señalar a otra persona y decir: «Tío, no puedo creer que estés haciendo eso en el sabbat». Cuando, en realidad, quizá esa sea la mejor situación para mí, porque estoy intentando crear una relación con alguien que quizá no piense como yo, que quizá no tenga la misma mentalidad que yo sobre el sabbat. Pero eso no significa que no podamos hacer algo con espíritu de amor para crear esas relaciones de formas que, de nuevo, se adapten a nuestras experiencias individuales.
- John Bytheway: 00:01:10 Sí. Me encanta la conexión que has establecido entre que, cuando pensamos en el trabajo, pensamos en el trabajo físico, como estar ahí fuera con una pala o algo así, pero la obra de Dios es hacer realidad la inmortalidad y la vida eterna de todos nosotros y podemos, como dicen ustedes, ayudar en esa obra unos a otros mediante las relaciones, mediante el ministerio. Eso es trabajo, pero es la obra de Dios.
- Dr. Aaron Schade: 00:01:35 Y es algo que exalta, es algo que inspira. Es agotador, pero es algo que nos acerca a Dios y acerca a Dios a aquellos a quienes servimos. Y puede ser una situación en la que todos salgan ganando. Pero para eso están diseñados los mandamientos.

- Hank Smith: 00:01:52 Aaron, eso puede suponer un verdadero cambio de paradigma, al menos para mí. Este es un día de la creación. Lo vinculó a la creación a propósito.
- Dr. Aaron Schade: 00:01:59 Es realmente un vínculo sagrado. Quiere que recordemos qué es lo que estamos haciendo aquí. Todos los mandamientos nos guían en diferentes direcciones. En este, hablamos de «no robarás». Está claro que tiene que ver con la propiedad. Y, ya sabes, los sentimientos que eso puede evocar si alguien te quita tus cosas. Y me encanta la historia de Eliseo. Recuerden que a Eliseo se le acerca alguien mientras él está realizando todos esos milagros y alguien le dice: «Oye, he perdido el hacha en el río y es prestada». Porque podría causar resentimiento el hecho de haber perdido algo o que se pudiera percibir como un robo o lo que sea. Este concepto de robar, perdóname por tomarme algunas libertades aquí y por cómo amplió esta definición de lo que es robar. Esto es algo en lo que estaba reflexionando y que realmente se convirtió en algo conmovedor para mí al pensar en el concepto de robar.
- 00:02:56 Mientras reflexionaba sobre algunos matices de eso, pensé: ¿qué hay del concepto de robar la dignidad de alguien? ¿Qué hay de robarle la esperanza a alguien? ¿Robarle la confianza en sí mismo o en Dios? ¿O robar y privar de justicia a los oprimidos o a los más vulnerables? ¿Qué hay de privar a la justicia de la misericordia? Cuando nuestros hijos eran muy pequeños, nuestros niños se peleaban de vez en cuando. Sé que cuesta creerlo, pero el mayor a veces entraba y decía: «Mi puño ansía justicia», citando a [Kung Fu Panda](#).
- 00:03:36 ¿Y qué hay de robar la autoestima o la esperanza de otra persona en el Evangelio? La historia de Alma y Coriantón. Y esa fue una conversación que tuvimos hace solo unas semanas con el comité de redacción de las ayudas de las Escrituras que está trabajando ahora en el Libro de Mormón. Hablábamos de la preocupación de Alma, obviamente, por su hijo, pero también por los efectos que Coriantón estaba teniendo en otras personas. Alma entendía el concepto de reparar lo que se había roto, de reparar el dolor que se había causado a los demás. A veces eso significaba robarles la confianza en Dios, la confianza en Su evangelio. Cuando nos encontramos en una situación en la que eso nos ocurre a nosotros, sabemos lo mucho que nos hunde. Sabemos lo que se siente cuando te quitan la esperanza. Sentimos el dolor de perder la dignidad. Nuestra reacción a veces puede ser arremeter contra alguien y asegurarnos de que pague por ello.

- 00:04:30 Y, sin embargo, parece que estos mandamientos intentan decir que, aunque estés en el lado equivocado de esta ecuación, eso no significa que debas responder de la misma manera. Entiendo que se mencione lo de «ojo por ojo, diente por diente», pero esa es una ley que se dio para garantizar que el castigo nunca excediera lo justo. Este concepto de pensar en lo que podemos quitarle a los demás es algo en lo que realmente he estado pensando mucho últimamente.
- John Bytheway: 00:04:59 [Hank](#) tiene una metáfora que me gusta mucho y con la que los niños se identifican fácilmente, sobre aplastar las fichas. ¿Quieres explicarla, [Hank](#)?
- Hank Smith: 00:05:10 Yo sí puedo. Esto me lo enseñó mi amigo Steve Rose. Dimos clase juntos durante un año en el seminario de la escuela secundaria Copper Hills. Cogíamos una bolsa de patatas fritas, y tú puedes hacer esto con tus alumnos del seminario, puedes hacerlo con tu familia. Yo lo hacía en las asambleas de la escuela primaria. Cogía una bolsa grande de patatas fritas. Decía: «Esta bolsa de patatas fritas es su amigo, su hermano o su hermana, y tienen buen aspecto. Tienen buen aspecto. Míralas. Y luego les decías algo como: «Oh, eres tan tonto», o cualquier insulto que solemos soltar, robándole la confianza a alguien, como dijo Aaron. Y aplastaba las patatas fritas contra el micrófono para que se oyera. Pero luego enderezabas la bolsa y se veía bien. Se veía exactamente igual. No había pasado nada. Mira, está bien.
- 00:05:58 Y luego alguien más lo hace y se aplastan de nuevo. Alguien más dice algo, se aplastan de nuevo, y en poco tiempo somos una gran bolsa de patatas fritas aplastadas. Así que se nos ocurrió una frase para que la gente dijera en su familia: «Oye, no aplastes mis patatas fritas». Lo que significa: «Oye, me estás haciendo daño por dentro. Por fuera parezco igual». John, gracias por recordar eso, es divertido.
- John Bytheway: 00:06:21 Me encanta esa metáfora porque, como acabas de decir, por fuera pareces estar bien, pero podrías pensar: «Oh, yo le tomo el pelo todo el tiempo, o le tomo el pelo a ella todo el tiempo. Oh, están bien», pero algunas personas podrían estar destrozadas por dentro. Aaron me ha recordado esa buena metáfora. Todos podemos identificarnos con los Doritos y las patatas fritas Lay's de barbacoa.
- Dr. Aaron Schade: 00:06:44 Lo importante es que cualquiera que se sienta así, porque es una metáfora estupenda, a nadie le gusta abrir una bolsa de patatas fritas y que se rompan por todas partes. Y pensar que alguien podría sentirse así por dentro. Y si alguien se siente así, nos corresponde a nosotros ayudar a recuperar lo que se ha

perdido, ya sea la confianza o la autoestima. Es muy fácil quedarse al margen y no hacer nada, aunque sepas que alguien está destrozado por el comportamiento de otra persona. Por miedo, por preocupación, simplemente decimos: «No voy a meterme en esto». Depende de nosotros intentar devolver esa confianza a las personas que realmente han sido maltratadas y a las que se la han robado, para ayudar a recuperarla, porque dar falso testimonio puede tener una aplicación similar.

00:07:37 Una vez más, perdóname por tomarme algunas libertades con esto. Dar falso testimonio, falsificar cosas, sacar cosas de contexto, presentar hechos falsos o manipular la verdad. Es como si no hicieras eso porque hace daño a la gente. Elimina la ecuación final de la verdad. Podemos analizar esto y creo que a veces estamos lamentablemente desinformados de las circunstancias y simplemente juzgamos mal a las personas. Cuando hacemos eso, podemos causar mucho dolor al juzgar a alguien de forma inadecuada e injusta sin comprender por lo que está pasando y, a veces, discriminamos y nos tratamos con dureza porque pensamos que somos mejores o más importantes de alguna manera.

Hank Smith: 00:08:25 Se lo merecen y tú no sabes por lo que están pasando. Aaron, te lo agradezco mucho. Cuando dijiste eso de sacar las cosas de contexto, ¿verdad? Intentar presentar a alguien bajo una luz negativa porque puedes compartir este dato, no toda la historia, pero puedo compartir este dato. Nunca había relacionado eso con dar falso testimonio. Pero realmente lo es. Estás pintando deliberadamente un panorama diferente al que sabes que es cierto, así que es chisme. Fácilmente podrías estar dando falso testimonio. Oh, voy a omitir esa parte. No es tan jugosa.

John Bytheway: 00:09:05 Sí, convertir a alguien en un infractor por una palabra o por cómo intentaron tenderle una trampa a Jesús con preguntas capciosas. No se trataba de aprender la verdad. Eran solo preguntas capciosas. Metamos a alguien en un debate y hagamos que diga algo. Y en la era de Internet, es bastante fácil sacar las cosas de contexto. Y va a empeorar con la IA.

Hank Smith: 00:09:27 Aaron, estoy seguro de que cuando Dios dice: «No matarás», se refiere a no quitar la vida. Estoy viendo la forma en que nos dices que miremos esto y me doy cuenta de que puedo acabar con la reputación de alguien. Podría acabar con su confianza.

Dr. Aaron Schade: 00:09:41 Sí. Esta es una comunidad que está intentando aprender a convivir. Son ellos y están avanzando en una dirección. Si no logran averiguar cómo llevarse bien, les esperan un montón de

problemas, que no tardarán en encontrar aquí. En cuanto a Dios, a medida que avanza la historia, recibimos estos mandamientos y es como si nos dijera: «Estas son vuestras expectativas». Y luego volvemos al versículo 18 y volvemos a ver al pueblo contemplando de nuevo los truenos y los relámpagos. Una vez más, ahora las expectativas sobre lo que está sucediendo son claras. Hay un poco de reserva aquí, en el versículo 19. «Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros escucharemos; mas no hable Dios con nosotros, para que no muramos». De nuevo, volvemos al punto de partida. Y de nuevo, estoy seguro de que Moisés puede empatizar con esto porque él mismo sintió temor ante Dios. Para Moisés, es simplemente: «No temáis».

00:10:37 Dios ha venido a ponerlos a prueba. Esa palabra del versículo 20 es nissah. Es la misma palabra que se usa en Génesis 22 con la historia de Abraham. No significa necesariamente que esté tratando de, por así decirlo, ponerlos a prueba o engañarlos para que hagáis algo, sino que también puede significar daros una experiencia. «No temáis, porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis». Estás a punto de vivir una experiencia que es poco común, pero que puede volverse más frecuente si desarrollamos la santidad, y es que Él irá delante de vosotros y estará con vosotros. Este concepto de Emmanuel no es nada nuevo para Isaías, ni tampoco para Mateo. Anhelamos estar con Dios. En este caso, Dios realmente está ahí, y ellos ven el humo y los fuegos, y se está convirtiendo en parte de la realidad, pero, de nuevo, se está echando atrás.

00:11:34 Y esto es, de nuevo, lo que resulta tan interesante de la historia: que podemos controlar en cierta medida hasta dónde estamos dispuestos a llegar con esto, que podemos poner el freno y decir: «No estoy del todo preparado para este tipo de relación con Dios», pero Dios no nos impide por esa relación. Puede que se detenga y diga: «Este es un lugar santo». No podéis ir más allá hasta que podamos llegar tan lejos como queramos, y que podamos indagar y tratar de desarrollar una relación con Dios basada en la santidad que nos lleve a una relación más personal con él. Y de nuevo, guardar estos mandamientos, comprender el propósito de su viaje para estar en comunión con Él y que, de hecho, Él mismo los ha traído hasta allí, es algo diseñado para infundirles confianza, pero todos sabemos lo difícil que puede ser sentir confianza en Dios cuando algo nos asusta.

00:12:29 Cuando llegamos a los capítulos 21 al 23, de los que no vamos a hablar, se intercala aquí la construcción del tabernáculo, así

que, en la lectura de hoy, estamos saltando en el tiempo entre diferentes capítulos. Hay algunas cosas que realmente me llamaron la atención, esto está en Éxodo 22:21, y dice: «Y al extranjero no maltratarás ni oprimirás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto». Para Moisés, este es un hombre que entiende lo que es no tener hogar. Huye de Egipto y se adentra en territorio madianita. La palabra «gare» significa extranjero o forastero, y él se ve empujado a un lugar donde los madianitas podrían haberlo tratado muy mal, pero encontró amor, encontró compasión, encontró una familia que lo acogió. Recordarán que, al comienzo del Éxodo, se dice que una multitud mixta partió con ellos.

00:13:33 No solo había israelitas, sino que había otras personas, egipcios, que se fueron con él. A medida que avanzan, se adentran en territorios extranjeros. Por ejemplo, en la historia de Rahab, , veremos cómo acogen a una persona que no es de los suyos. Para Moisés, creo que significó mucho para él que le acogieran en un lugar que no era su hogar. ¿Recuerdas que el nombre de uno de los hijos de Moisés y Séfora era Gersón?

Hank Smith: 00:14:08 Sí.

Dr. Aaron Schade: 00:14:09 Eso significa un extranjero allí. Parece que Moisés se sintió muy conmovido al ser acogido en una comunidad que no era la suya. Que le mostraran amor y bondad fue algo que, creo, le impactó mucho al darse cuenta de las diversas comunidades con las que se iba a encontrar a lo largo del camino. Empezamos a ver cómo Dios revelaba algunas de estas leyes que dicen: «Asegúrate de ser compasivo con las personas con las que te encuentres, porque tú también fuiste un extranjero en su día». No lo olvides. Hay algo en eso que me resuena de nuevo: aceptar a las personas que necesitan una familia, que necesitan encajar. Y todos sabemos lo que se siente a veces al no encajar. Sin embargo, algunas de estas leyes que encontramos en los capítulos 21 a 23 se centran en ese tipo de concepto de ser aceptado y de mostrar esa bondad hacia los demás.

John Bytheway: 00:15:16 Hank, ¿quién fue el que nos habló de estas maravillosas normas de [hospitalidad](#) en Oriente Medio? Cuando encuentras a un forastero y cómo incluso lo defiendes en tu casa y todo eso, y te aseguras de que coma, porque tú también fuiste forastero una vez; me encanta cómo el Señor les recuerda eso. Tú has estado en esa situación, no lo olvides.

Hank Smith: 00:15:37 Sí. John, ¿cuántas veces ha pasado en este programa que alguien me muestra algo en lo que nunca había pensado antes en un texto que he leído bastantes veces? La forma en que

Aaron ha arrojado una luz diferente sobre los mandamientos es muy impactante. Tengo muchas notas. Aaron, sigamos adelante. ¿A dónde vamos ahora?

- Dr. Aaron Schade: 00:15:57 Sí, veamos el capítulo 24 porque nuestra historia continúa. Ahora tenemos a Aarón, a Nadab y a Abiú, sus hijos, y a setenta élderes de Israel que están subiendo para elevar esta experiencia. Todo lo que Dios ha tenido la intención de hacer, ahora tenemos a un grupo selecto que ha sido invitado a subir, y el pueblo se ha mostrado reacio, pero Dios aún quiere cumplir algunos propósitos importantes aquí. Así que, mientras suben, el pueblo declara al unísono: «Haremos todas las palabras que el Señor ha dicho». Sigue existiendo este compromiso que dice: sí, seguimos queriendo seguir este camino. Pero ahora estos setenta subirán como representantes del grupo, lo cual es interesante porque, de nuevo, estamos viendo cómo se va a desarrollar esto más adelante en la historia. Serán los sacerdotes los que representen al pueblo ahora en el tabernáculo y los que luego se presenten ante Dios en su lugar, representándolos.
- 00:17:00 Es como si estuviéramos viendo aquí la formación de una clase sacerdotal, un grupo de personas que acabarán representando al conjunto del pueblo debido al episodio del becerro de oro que va a ocurrir, en el que el pueblo no está del todo preparado para hacerlo por sí mismo. Así que establezcamos el sistema sacerdotal que les permita ahora presentarse ante Dios en su nombre. Así que estamos viendo cómo se lleva a cabo una formación aquí, en este espacio sagrado, mientras suben y bajan del monte hacia los lugares santos. Pero vemos que Moisés escribe las palabras del Señor, esto es el versículo cuatro, lo cual, de nuevo, es realmente característico de los códigos de alianza entre las partes. Una vez más, ahora lo estás anotando todo, y con el tiempo lo leerás en presencia de todos. Moisés escribió todas estas palabras, y los tienes erigiendo estas columnas, estas doce columnas que representan a las tribus de Israel.
- 00:17:55 Ahora empezamos a ver representaciones a mayor escala de las tribus de Israel. Están empezando a ofrecer holocaustos, [sacrificios](#) y ofrendas de paz. Esto es realmente importante porque, en el sistema de sacrificios, estos Shalamim, estas ofrendas de paz, están destinados a formar parte de una comida sacrificial, al menos algunos de ellos. En última instancia, ahora, parte de la ofrenda se reserva para que las partes del convenio puedan compartir una comida. Esto conduce a una experiencia en la que, en el versículo siete, se dice que tomaron el libro del convenio, lo leyeron en voz alta

ante la audiencia y todos son conscientes de cuáles son las expectativas. Aquí no hay trucos. Todo lo que el Señor había dicho, lo haremos y seremos obedientes. Hay un compromiso continuo. Así que podemos sentirnos bien cuando vacilamos, podemos seguir volviendo a nuestros compromisos y podemos volver a comprometernos una y otra vez.

00:18:54 Por supuesto, es en este momento cuando Moisés tomó la sangre. Se dice que la roció sobre el pueblo. Hay quien se pregunta si en realidad la roció sobre las estatuas que acababan de erigirse en representación de las tribus de Israel. Sea como fuere, existe un precedente de esto en el mundo antiguo, porque más adelante, como recordarán, los levitas serán [ungidos](#) con sangre como parte de sus deberes sacerdotales y unciones. Sea cual sea la forma en que se mire, esto ocurre en un entorno sagrado donde se ofrecen sacrificios, donde se derrama la sangre del convenio. En la antigüedad, no se hacía necesariamente un convenio, sino que se cortaba un convenio. El término «karat berit» significa «yo corto un convenio». Las partes implicadas sacrificaban un animal y la sangre que se derramaba iba a garantizar sus vidas en seguridad y protección, o iba a representar que, si se rompía ese convenio, el concepto de pecado es la muerte.

00:19:53 Y ahora hay algo que se va a introducir en el sistema de sacrificios que dice: «Tengo un sustituto». Y, por supuesto, hablarás más de esto cuando llegues al ritual en el que, originalmente, ellos venían y ponían sus manos sobre el sacrificio. Se convertía en un sustituto para ti. Y por lo tanto, gracias a la muerte del sacrificio, tú pudiste vivir. El sacrificio murió y murió por ti. Murió a causa de tus pecados. El concepto aquí, mientras se preparan para subir y van literalmente a cenar con Dios. Es muy conmovedor que estén sacrificando en el convenio y reconociendo que necesitan una expiación. Necesitan algo en su nombre que no pueden hacer por sí mismos. Al subir, en el versículo nueve, dice que subieron Aarón, Nadab, Abiú y los setenta ancianos de Israel, y vieron al Dios de Israel.

00:20:51 Todo lo que se le había prometido a Moisés en el capítulo tres del Éxodo: «Esto será una señal para vosotros». Ahora están viendo a Dios. Bajo sus pies, por así decirlo, una obra pavimentada de piedra de zafiro, y como si fuera el cuerpo del cielo. Y sobre los nobles y los hijos de Israel, de nuevo, se habla de describir el ver a Dios, y comieron y bebieron. Piensa en eso por un segundo.

Hank Smith: 00:21:23 Un festín.

- Dr. Aaron Schade: 00:21:24 Un banquete. ¿Recuerdas lo que ocurre en el capítulo 27 de Doctrina y Convenios, donde Dios describe que vendrá y compartirá una comida de sacrificio contigo, con todos los profetas y con Moroni, y continúa enumerando a todas estas personas? Cuando eres bienvenido a la mesa de tu anfitrión, eres plenamente aceptado. Formas parte de la familia. Es una amistad. Es una camaradería. Es un acuerdo de alianza que estas personas están experimentando ahora, y están comiendo y bebiendo en presencia de Dios. Es casi inconcebible lo que está sucediendo aquí porque, de nuevo, la sección 27 es muy emotiva en este sentido. Dios quiere cenar con nosotros. Quiere que estemos en su mesa. A menudo oímos eso. Queremos a todos en la mesa. No queremos ningún asiento vacío en la mesa. Esta es realmente la imagen de ello, porque ahora están viendo a Dios.
- 00:22:24 Y entiendo que las diferentes confesiones religiosas interpretarán esto de manera diferente porque resulta problemático tener un Dios antropomórfico. Así que lo entiendo. Esto es lo que se quiere comunicar aquí: que ellos están realmente en presencia de Dios. Esto entrará en juego más adelante. Recuerden que Moisés va a pedir una señal. Él dice: «Por favor, déjame ver tu rostro». Y Dios responde: «No puedes ver mi rostro ahora, pero me verás alejándome. Me verás». Una vez más, esto reafirma el concepto de que Dios realmente está con nosotros, de que Dios está ahí. A veces es muy difícil recordar que Dios realmente está ahí, pero lo está. Me encantan algunos de los nuevos himnos que se están introduciendo sobre caminar con Dios. Y hay algo muy personal en ello; creo que anhelamos ese tipo de relación cercana para poder decir con toda solemnidad: «Padre nuestro, que estás en los cielos».
- 00:23:22 Me gustaría poder comprender de verdad que estoy hablando con un Padre que me ama, que se preocupa por mí, que está pendiente de mí. Los siguientes capítulos hablan de la construcción del tabernáculo. Cuando retomamos nuestra historia en el capítulo 31, esto se describe ahora como: van a construir este lugar santo y van a describir los diferentes objetos que hay en él y parte del atuendo sacerdotal que se va a confeccionar, y cómo los artesanos van a recibir inspiración en este proceso. Y ahí es donde retomamos la historia en el capítulo 31, donde se habla de las vestiduras de servicio. Esto es el versículo 10 «y las vestiduras del servicio, y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio». Si nos fijamos en la Restauración y observamos cómo se desarrolla el culto en el templo, especialmente durante los períodos de Kirtland y

Nauvoo, 1836, 1842 y más allá, los primeros santos empiezan a utilizar un lenguaje que dice: «Estamos haciendo lo que se hacía, lo que ellos hacían».

00:24:29 Estamos usando el mismo tipo de aceite que usaban los levitas cuando se ungían unos a otros. Y el libro de Moisés es realmente una parte notable del desarrollo del culto en el templo en la Restauración. La experiencia de Moisés, se inspiraron mucho en él. Por supuesto, Moisés aparece en persona en Kirtland, en la sección 110, y está restaurando las llaves. Lo que está sucediendo aquí no es solo una historia del pasado, sino también una historia de nuestro pasado reciente y nuestro presente, y tiene mucho que ver con cómo se ha desarrollado el culto en el templo en los tiempos modernos.

Hank Smith: 00:25:03 Aaron, ¿por qué es el Señor tan específico sobre cómo deben hacerse algunas cosas? Este tabernáculo que van a construir, hay instrucciones específicas: «Quiero que se haga así, que sea de este tamaño, estas son las medidas, quiero que lleve estas palabras». Y creo que es importante fijarse en cuándo el Señor hace eso.

Dr. Aaron Schade: 00:25:24 Aprendemos de las Escrituras que a veces estas instrucciones se reciben por revelación. Por ejemplo, sabemos que Dios las da. Nosotros sabemos que el Templo de Kirtland fue visto en una visión. El Templo de Nauvoo fue visto en una visión. Hay historias maravillosas en las que se veía cómo flotaba en el aire y era como si se dijera: «Así es como lo vamos a hacer». Obviamente, es importante para Él. No puedo responder a la pregunta de por qué solo hay 40 zócalos en lugar de 45. Es que no sé todas esas cosas. Lo que resulta interesante es que los artesanos a los que recurren, y especialmente cuando llegamos a la construcción del Templo de Salomón, son fenicios. Utilizan una plantilla; tomaremos el Templo de Salomón como ejemplo de los templos de la Edad del Hierro, y es que se construyen con una técnica tripartita, lo que significa que tienen una especie de patio exterior, luego un lugar santo y, por último, el Santo de los Santos.

00:26:15 Dios no está reinventando la rueda. Están haciendo cosas que saben hacer. Están encargando a otras personas que saben hacer esto bien. Entonces, las prescripciones que se vuelven muy específicas, parecen llevarnos de vuelta a algo que Dios está tratando de transmitir específicamente. Claramente hay ciertos aspectos, ya sabes, como por qué hay una menorá, o por qué hay un candelabro, por qué hay imágenes de flores y motivos florales y querubines. El objetivo no es adaptarse a lo

que hacen los demás, pero tampoco significa que haya que descartar por completo todo lo que hacen los demás.

- Hank Smith: 00:26:52 Y corrígeme, por favor, si me equivoco, pero mucho de esto parece caro. La corona de oro que lo rodea, el púrpura del delantal... está pidiendo mucho para construir esto.
- Dr. Aaron Schade: 00:27:07 Esos colores morados provienen de la concha de murex; los fenicios eran famosos por crear esos tintes. La ironía es que van a fundir todos esos metales preciosos que tienen y convertirlos en un becerro de oro, cuando en realidad se les ha dicho que tal vez podrían usar algunos de esos recursos para ayudar a construir el templo. Bueno, ese es el giro irónico de los acontecimientos que ocurre aquí. Pero sí, da la impresión de que no están escatimando en gastos en este proceso porque va a ser su tabernáculo de Dios. Es algo sagrado.
- Hank Smith: 00:27:41 Me parece fascinante fijarme en los detalles de lo que el Señor quiere. No creo que nadie pudiera preguntarte: «Oye, dime exactamente por qué quiere 250 de esto y 40 de aquello».
- Dr. Aaron Schade: 00:27:54 Quizá llegues a esto cuando hables de estos capítulos, pero hay una simetría en el patrón de construcción. Uno de mis gráficos favoritos es aquel en el que muestran, ya sabes, las dimensiones del templo, luego trazan una X a través del Lugar Santísimo y luego otra X a través del resto del patrón del templo. Si te fijas en el epicentro del Lugar Santísimo, es donde reside el Arca de la Alianza. De nuevo, parece haber algo así como el centro de este lugar santo en particular. Se trata de centrar nuestra atención en el centro del culto, que es el lugar que representa el símbolo de Dios. Ahí está el trono de Dios, por lo que hay mucha importancia detrás de las técnicas de construcción y de cómo está dispuesto el templo y cómo está dispuesto el tabernáculo.
- Hank Smith: 00:28:38 Quizás solo con construirlo, uno se vuelve santo. Al hacer lo que el Señor te ha pedido específicamente, cambias.
- Dr. Aaron Schade: 00:28:45 Tenemos mucha documentación e historia de la Iglesia sobre cómo, cuando construían templos, eso afectaba a su fe y al proceso de estar dispuestos a dedicarlo todo a esa empresa, ya fuera donando dinero, propiedades, tiempo, trabajo o esfuerzo para el proyecto; todo eso parecía realmente fortalecer la fe. Es simplemente un recordatorio de que el cielo y la tierra no tienen por qué estar tan lejos, y que el templo y los tabernáculos pueden salvar esa distancia. Llegamos al capítulo 32, al incidente del becerro de oro. ¿Cuáles son tus primeras

impresiones al respecto? ¿Qué está pasando aquí? ¿Qué se supone que debemos aprender de esto?

- Hank Smith: 00:29:25 Chicos, después de todo lo que han vivido.
- John Bytheway: 00:29:28 He oído a algunas personas decir que quizá el ternero fuera una señal de Jehová, pero, aun así, uno de los mandamientos era: «No te harás imagen alguna». Estoy dispuesto a aprender, porque no lo sé.
- Dr. Aaron Schade: 00:29:40 Moisés está allá arriba en comunión con Dios, tratando de llevar adelante el propósito de toda esta aventura desde el principio. De repente es como: «Oye, espera un momento. Quizás Moisés se haya ido». Podemos intentar empatizar con él y decir: «¿Sabes qué? Hay motivos reales de preocupación aquí, porque quizás nos estén quitando la alfombra de debajo de los pies». Y ahora estamos atrapados en el desierto. ¿Cómo salimos de esto? Quizás tengamos que recurrir a otros dioses. O, como decía John, quizás hubiera buenas motivaciones por las que Aarón intentara reconducirlos diciendo: «Entiendo que os apetezca hacer algo que represente a un Dios. Bueno, asegurémonos de que represente a Jehová». Por mucho que se le dé vueltas, se les acababa de decir: «No creéis ídolos que representen a Dios». Aunque Aarón tuviera buenas intenciones, parece que, aun así, infringió uno de los mandamientos.
- Hank Smith: 00:30:41 Esa palabra me llama la atención. Éxodo 32:1, vieron que Moisés tardaba. Quizás es ese miedo que surge, del que acabas de hablar: «Oh, no. ¿Y si pasa algo malo? ¿Puedo ser fiel ante un retraso? No está saliendo como pensaba».
- Dr. Aaron Schade: 00:31:01 Y tú piensas que ellos aprecian la preocupación, pero acabas de hacer un [convenio](#). Acabas de sellar un convenio que dice: «No crearé ídolos, y prometo que haremos todo lo que el Señor mande». Aunque las intenciones de Aarón fueran buenas, hay algo que ha salido mal. Lo vemos en el versículo seis: «Y al día siguiente madrugaron y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse». Ahora bien, de nuevo, la palabra que se usa aquí para «divertirse» es *sachaq*. Es la misma palabra que se usa en este episodio con Ismael. Es difícil describir lo que es, pero tiene casi un matiz burlón. Puede significar reírse. Yitzchak, Isaac, significa reírse o regocijarse. La forma en que se usa en otros contextos es para referirse a tomarse las cosas a la ligera.
- 00:32:03 Y el Señor le dice a Moisés: «Baja, por tu pueblo al que sacaste de la tierra de Egipto». Y acabamos de hablar exhaustivamente de esto durante quién sabe cuánto tiempo mientras grabamos

esto, cuál era el propósito de aquello y qué significaba, y qué habían visto y qué estaban haciendo, pero se han corrompido. Ahora bien, para mí, esta es una parte importante de la historia porque la palabra que se usa aquí, shachath, es la que se emplea en hebreo. Es la misma palabra que se utilizó en la historia de Noé, la historia del diluvio. En la historia del diluvio, se usa de una manera determinada, en un tiempo verbal, en un modo, pero dice: «Se han corrompido por completo». Eso está en la historia del diluvio. Aquí, se utiliza con un matiz diferente, donde dice que están haciendo cosas que son corruptas. La diferencia es que Dios le está diciendo a Moisés: «Baja, porque esto no es una causa perdida».

00:33:02 Están actuando de forma corrupta, pero no son corruptos. ¿Tiene sentido esa diferencia? [Dios](#) está diciendo: «Esto no es desesperado. No podemos rendirnos con ellos». Y esto es algo que me llena de esperanza. Dios es capaz de ver mi corazón. Él entiende que cuando hago algo que está mal, no se rinde conmigo y dice: «Se acabó». Puedo seguir adelante y tengo la oportunidad de arrepentirme. Tengo la oportunidad de enderezar las cosas a través de mis convenios y de la expiación de Jesucristo. Y Dios les está diciendo que se han corrompido, así que bajen la cabeza. Se han desviado rápidamente del camino que les mandé.

Hank Smith: 00:33:43 «Rápidamente», qué palabra tan graciosa. Es como si dijera: «Tío, eso fue rápido».

Dr. Aaron Schade: 00:33:47 En el versículo 10 dice: «déjame que se encienda mi furor contra ellos». Una de mis descripciones favoritas de Dios es cuando usan este verbo, esta imagen de sus fosas nasales dilatadas. Esa es una de las traducciones literales de la ira de Dios en la Biblia, como si sus fosas nasales se dilataras. Simplemente está enfadado con todo. Sin embargo, este concepto de «déjame en paz». Y otra forma en la que se podría traducir eso es, como, «déjame dar un paso atrás y tomarme un respiro». Casi te puedes imaginar a Dios tomándose un respiro, y esto es tomarme algunas libertades con lo de las fosas nasales dilatadas, pero ¿alguna vez has estado con alguien que sabes que ha pasado por una situación realmente difícil y su respuesta es algo así? Simplemente, «vale».

Hank Smith: 00:34:41 Sí, eso,

Dr. Aaron Schade: 00:34:41 Así es como vamos a proceder. En lugar de este Dios lunático y furioso, parece que simplemente está diciendo: «Vale, hagamos una pausa aquí». Dame un minuto. Se recompone y dice: «Vale, esto es lo que vamos a hacer. Aaron ha dejado que esto se le

vaya de las manos. Y Moisés, tienes que bajar y arreglar esto». Así que, en este punto, es cuando quizá llega el momento de tomar un rumbo diferente, no porque nos estemos rindiendo, sino porque tenemos que arreglar lo que está pasando aquí. Hay que tomar un rumbo diferente, y no es porque Dios no lo haya intentado, no es porque a Dios no le importe. Está claro que el pueblo necesita algo de preparación. Necesitan un tiempo de preparación para cumplir todo lo que Dios tiene previsto para ellos aquí. Y, de nuevo, no da la impresión de que Dios esté desamparado o dispuesto a tirar la toalla en esto, sino que está dispuesto a seguir persiguiendo esto de una manera diferente.

00:35:39 Ahí es cuando, supongo, empezamos a echar un vistazo ahora, si pasáramos al capítulo 34, hay algo que es realmente revelador en la Traducción de José Smith de Éxodo 34. Si es posible, Hank o John, ¿estarían dispuestos a leer Éxodo 34:1-2 en la Traducción de José Smith? Porque ahora vamos a ver algo que es realmente revelador sobre el camino que Dios les va a ordenar que sigan. JST, Éxodo 34:1-2. Página 800, si tenéis la misma edición que yo.

Hank Smith: 00:36:13 Sí. Tienes que ir a la sección de los mapas. Recuerdo que cuando lo encontré por primera vez, siendo adolescente, pensé: «Un momento, aquí hay todo este otro pasaje. ¿Cuándo llegó esto aquí?». Página 800, Éxodo 34:1-2. «Y el Señor dijo a Moisés: “Y Jehová dijo a Moisés: Labra otras dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre ellas también las palabras de la ley, según se escribieron primero en las tablas que quebraste; pero no será de acuerdo con las primeras, por cuanto quitaré el sacerdocio de entre ellos; por tanto, mi santo orden y sus ordenanzas no irán delante de ellos, porque mi presencia no irá en medio de ellos, no sea que los destruya. Les daré la ley, como la primera, pero será según la ley de un mandamiento carnal; porque he jurado en mi ira que no entrarán en mi presencia, en mi reposo, en los días de su peregrinación. Por tanto, haz como te he mandado; prepárate, pues, para mañana, y por la mañana sube al monte Sinaí, y allí preséntate ante mí sobre la cumbre del monte».

Dr. Aaron Schade: 00:37:17 Gracias. Ahora bien, ¿qué acaba de pasar aquí?

Hank Smith: 00:37:20 Parece que ha dicho que vamos a hacer lo mismo, pero que vamos a eliminar partes bastante importantes. Quizás no estén preparados.

Dr. Aaron Schade: 00:37:29 Los mandamientos no van a cambiar. Los mandamientos siguen teniendo como objetivo crear santidad. En este punto, es como:

«Muy bien, haz dos tablas más, haz otras tablas como las primeras, y yo escribiré en ellas, pero serán un poco diferentes porque quitaré el sacerdocio de en medio de ellos». Ahora, detengámonos un segundo y pensemos: «Bien, ¿de qué sacerdocio está hablando Dios?». Porque aún no existe el orden levítico. Esto es algo anterior a eso. Por lo tanto, mi orden santo y sus ordenanzas no irán delante de ellos, pues mi presencia no subirá en medio de ellos. Su intención era llevarlos a su presencia basándose en el sacerdocio. Si pasamos a la sección 84 de Doctrina y Convenios, obtenemos realmente algunas ideas que son inestimables en cuanto a lo que está sucediendo aquí. Se trata de una revelación sobre el sacerdocio de Melquisedec, en la que aprendimos que Moisés recibió su sacerdocio de Jetro.

00:38:47

El panorama general comienza en la sección 84, versículo 19. Allí dice: «Y este sacerdocio mayor», refiriéndose al sacerdocio de Melquisedec, y, de nuevo, esto es simplemente alucinante porque hemos aprendido que Jetro lo poseía entre los madianitas, y que administra el evangelio y posee la llave de los misterios del reino de Dios, incluso la llave del conocimiento de Dios. Una vez más, esto es fascinante porque, si volvemos atrás y miramos Abraham 1:2, estas son algunas de las cosas que Abraham buscaba. Quería conocer a Dios. Quería un sacerdocio. Así que esto es algo que se va transmitiendo, y de nuevo, miramos a Abraham, Isaac y Jacob, pero los madianitas también, a través de Jetro, parecen tener acceso a esto. Aquí está la clave.

00:39:36

Así que, en sus ordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad. Esto siempre ha tenido que ver con la santidad. Y sin sus ordenanzas y la autoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres en la carne; porque sin esto, ningún hombre puede ver la faz de Dios, sí, el Padre, y vivir. Ahora bien, esto es lo que Moisés enseñó claramente a los hijos de Israel en el desierto. Se esforzó diligentemente por santificar a su pueblo para que pudieran contemplar el rostro de Dios, pero ellos endurecieron sus corazones y no pudieron soportar su presencia. Parece que lo que Dios realmente intentaba hacer era ofrecerles algo relacionado con el sacerdocio de Melquisedec que, de nuevo, Moisés poseía y que les habría permitido, literalmente, comulgar con Dios en el Monte Sinaí. Y tenemos la impresión de que eso iba a tener lugar a través de una serie de rituales y ordenanzas que legitimaran esa experiencia y que crearan el poder de la divinidad que permitiera a uno soportar la presencia de Dios y vivir, porque esa ha sido, de nuevo, la preocupación aquí desde el principio: hablar con Dios para que no muramos.

00:40:51 Hay algo en todo esto ahora, en todos estos preparativos. Esta no es una historia sobre la pérdida, es una historia sobre la ganancia, y es muy fácil mirarla y decir simplemente: «Oh, sí, mira todas las oportunidades perdidas». [El presidente Uchtdorf](#) solía decir: «Ven tal y como estás, pero ven». Dios está dispuesto a trabajar con nosotros dondequiera que estemos. Está dispuesto a ayudarnos de cualquier forma que pueda. En esta etapa, las ordenanzas del sacerdocio de Melquisedec no iban a formar parte de esa ecuación en este momento. Dios les iba a dar algo que era igual de sagrado, igual de santo, que iba a representar el proceso de obtener la presencia de Dios. Eso iba a venir en forma de un tabernáculo que se construiría y un código de santidad que nos prepararía, a través de una serie de mandamientos, para, de nuevo, representar visualmente y pasar por el proceso de poder estar algún día en la presencia de Dios gracias a la expiación que se llevaría a cabo y a las ofrendas sacrificiales que representarían el sacrificio final del Hijo de Dios, quien haría posible de una vez por todas que obtuviéramos la presencia de Dios en un estado de santidad, un estado que no podíamos alcanzar por nosotros mismos.

Hank Smith: 00:42:04 Permíteme relacionar esto con algo que nos enseñaron el año pasado. En la sección 84, tuvimos [al Dr. Halverson](#) con nosotros, Jared. Habló sobre este momento que Aaron acaba de citar, la sección 84, del 23 al 26, sobre por qué esto cambió debido a lo que sucedió con el becerro. Cita y nos lleva a Gálatas 3:19. Aaron, te daré la oportunidad de comentar esto porque me pareció una idea preciosa y me encanta unir todo esto. Pablo dice en el libro de Gálatas que Dios añadió la ley en este punto. No es una sustracción. Voy a citar directamente a Jared. «Parece una sustracción cuando pasas de Melquisedec a Aarón, y sin embargo, en el libro de Gálatas, Pablo dice que Dios añadió la ley. Esa es la aritmética para Pablo. Es una suma, no una sustracción». Jared dice: «Siempre he luchado con eso. ¿Cómo es que eso funciona siquiera?».

00:43:01 ¿Cómo se añade lo aaronico a lo melquisedeciano? Es un paso atrás. Pero entonces me di cuenta: «Espera, quizá sea un paso atrás porque los israelitas no estaban preparados para el paso adelante que Dios tenía previsto para ellos». Luego dice esto: «Utilicé esta lección práctica cuando daba clases en el seminario, en la que hacía que un alumno se acercara al frente. Le decía: “Necesito que subas al pupitre”. Y lo hacían con facilidad, ya sabes, un salto enérgico hasta la parte de arriba. Y yo les decía: “No, no, no. Te has impulsado con el suelo. Quiero ver si puedes hacerlo con una sola pierna, en sentadilla profunda, con todo el peso del cuerpo, sin impulsarte del suelo en absoluto”. Los demás alumnos lo observaban como halcones,

pensando: “No, no, no, no. Te he visto. He visto cómo flexionabas la pantorrilla. Eso no cuenta». Él dijo: «En todos los años que lo he hecho, solo un chico, un gimnasta, fue capaz de hacerlo con la fuerza de un solo cuádriceps, pero todos los demás fracasaron». Entonces hizo esto.

00:43:50 Dijo: «Voy a añadir el banco de piano junto al escritorio colocando un taburete. O, como lo llama Pablo en ese mismo capítulo, añadiendo un maestro para llevarnos a Cristo. Añadiré la ley para ayudaros a llegar al evangelio. Añadiré las ordenanzas aarónicas para ayudaros a estar preparados para recibir las ordenanzas de Melquisedec. Vamos a dar pequeños pasos en esto, así que déjame añadirlos. En mi frustración, no puedo exigirte que alcances este estándar más elevado y el orden más santo de Dios, pero en mi bondad, compasión y misericordia, puedo darte un sacerdocio aarónico que te ayudará a prepararte para recibir lo que realmente buscaba desde el principio, que eran las ordenanzas de Melquisedec y el poder de Dios». Aaron, acabas de decir casi exactamente lo mismo, que no hay que ver esto como una privación, sino como un Dios amoroso que dice: «No estabas preparado para este gran paso, ¿por qué no añado un paso más pequeño para ayudarte a llegar hasta allí?». ¿Te suena cierto?

Dr. Aaron Schade: 00:44:56 Sí, Jared lo acaba de expresar de forma mucho más elocuente que yo. Es un sentimiento que te hace saber que, estemos donde estemos, Dios está dispuesto a ayudarnos. Eso es reconfortante para cualquiera de nosotros que lucha en la vida, pensando que tal vez no estoy a la altura de donde debería estar, tal vez no estoy exactamente donde debería estar, pero darse cuenta de que Dios, como padre amoroso, no va a renunciar a un hijo porque no haya cumplido las expectativas de dónde esperas que esté ahora. Vas allí y ayudas al hijo dondequiera que esté. Y tal y como Jared lo describió en la sección 84, el gran propósito es llevarnos a presentarnos ante Dios, de modo que esas ordenanzas y todo lo que engloba el culto en el templo nos permitan presentarnos ante Dios. En Éxodo 34:5 dice: «El Señor descendió en la nube y se detuvo allí con Moisés, y proclamó el nombre del Señor».

00:45:56 Uno de mis juramentos favoritos de la Biblia: recordad a Elías cuando invoca la hambruna y dice: «En el nombre del Señor Dios ante quien estoy». Hay algo en eso que dice: «Reconozco que Dios vive, y estoy ante él como testigo». En ese momento, Elías invoca la hambruna desde el cielo. Entender que Dios es real, que nos conoce, que se preocupa por nosotros... Me encanta esa declaración [del presidente Ezra Taft Benson](#), que dice que algún día recordaremos a Dios, y añade: «Nada nos

sorprenderá más cuando atravesemos el velo hacia el otro lado que darnos cuenta de lo bien que conocemos a nuestro Padre y de lo familiar que nos resulta su fe». De eso se trata todo esto: de poder volver y presentarnos ante Dios. Todo lo que estaba sucediendo aquí tenía como objetivo lograr eso, y el hecho de que la gente no estuviera más preparada de lo que tú y yo lo estamos ahora mismo, da testimonio de cuánto nos ama Dios, hasta el punto de establecer un sistema de adoración, preparar una serie de convenios y mandamientos que nos preparan para ese gran día, en el que nos presentaremos ante nuestros padres celestiales, a quienes reconoceremos y con quienes entenderemos de inmediato nuestra relación.

- 00:47:33 Ahora hacemos todo lo posible por llegar a ese entendimiento. A medida que avanzamos en el tiempo, volvemos a lo que [el presidente Nelson](#) enseñó en su discurso «El Señor Jesucristo vendrá de nuevo». Él dice: «La adoración regular en el templo nos ayudará. En la casa del Señor, nos centramos en Jesucristo. Aprendemos de Él. Hacemos convenios para seguirlo. Llegamos a conocerlo. Al guardar nuestros convenios del templo, obtenemos un mayor acceso al poder fortalecedor del Señor. En el templo, recibimos protección contra las adversidades del mundo. Experimentamos el amor puro de Jesucristo y de nuestro Padre Celestial en gran abundancia. Sentimos paz y tranquilidad espiritual, en contraste con la turbulencia del mundo. Ya seas del antiguo Israel o de la época actual, hay algo en lo que el tabernáculo estaba destinado a transmitirles que tiene un mensaje similar para nosotros hoy en día en la adoración en el templo.
- 00:48:31 Nos aporta paz en un mundo convulso y nos da fuerzas en circunstancias en las que nos sentimos agotados e incapaces de seguir adelante. Para Dios, esto les daba la fuerza para seguir avanzando, y es ahí donde tenemos a Moisés suplicando continuamente a Dios. Si sigues ahí, dímelo. Esto fue en 33:13. «Ahora, pues, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca y halle gracia ante tus ojos; y mira que esta gente es tu pueblo». Él dijo: «Mi presencia irá contigo, y te daré descanso». Hay algo tan entrañable y tan tierno en esta conversación con Moisés: «te daré descanso». Hay una cita maravillosa de [Joseph F. Smith](#) cuando habla del descanso del Señor.
- 00:49:28 Esto nos remite a algunas de las cosas que Abraham buscaba, porque Abraham también buscaba el descanso. Joseph F. Smith dijo lo siguiente: «¿Qué significa entrar en el reposo del Señor? En mi caso, significa que, a través del amor de Dios, me he rendido a Él para poder sentirme en paz en Cristo, para que ya

no me perturben los vientos de toda doctrina, ni la astucia y la malicia de los hombres, con las que acechan para engañar, y que estoy firme en el conocimiento y el testimonio de Jesucristo, de modo que ningún poder pueda apartarme del camino recto y estrecho que conduce de vuelta a la presencia de Dios, para disfrutar de esa exaltación en su glorioso reino, de modo que, de ahora en adelante, disfrutaré de ese descanso hasta que descanse con Él en los cielos».

00:50:27 Para poder ver que estoy tan comprometido con Dios, que lo amo tanto, que no hay nada que me desvíe de él. Reconozco esa relación que tengo con él, que las cosas que oigo no me desviarán, que las cosas que hago, mi pecaminosidad, el viejo hombre miserable que soy, entiendo que puedo superarlo, que hay esperanza, que el proceso de arrepentimiento no tiene fin, que mientras esté dispuesto a arrepentirme, Dios está dispuesto a perdonarme. Estaba tan encantado con la perspectiva de que la gente pudiera arrepentirse y se arrepintiera, que estubo dispuesto a entregar a su hijo, a su hijo unigénito, como sacrificio. Eso es lo mucho que significábamos para él, y todo este sistema que ahora se establecerá bajo Moisés les recordará ese proceso de redención, de un redentor, de esperanza.

Hank Smith: 00:51:31 Esta es una lección totalmente diferente a la que he sacado de esta historia en el pasado, que probablemente estaba bien. ¿Cuáles son algunos de nuestros becerros de oro? Oye, no cometas errores o te lo perderás. Esa ha sido la lección que he recibido y enseñado a partir de esto. Pero esto, Aaron, lo que nos estás mostrando es una lección totalmente diferente, que es que ellos cometieron este error y Dios, en su amor y misericordia, se adaptó para ayudarles a llegar allí. Eso es hermoso. Piensa en un joven o en cualquier persona que sienta que ha cometido este gran error, que se ha corrompido a sí mismo, y que piensa: «Vaya, lo he hecho. Me he perdido todo. Me he perdido todo lo que podría haber tenido. En cambio, me he corrompido. He cometido este error». Oh, qué maravilloso es tener un Dios que me ama, que se adaptará y me mostrará un camino, que me dará una salida.

Dr. Aaron Schade: 00:52:28 Es algo que inspira, que reconforta, lo que dice [la hermana Elaine Dalton](#), reiterando lo que acabas de decir, Hank, en un discurso titulado «Él te conoce por tu nombre». Ella dice: «Puede que no hayáis oído al Señor llamaros por vuestro nombre, pero Él conoce a cada uno de vosotros y conoce vuestro nombre». El élder Neal A. Maxwell dijo: «Os testifico que Dios os conoce individualmente desde hace mucho tiempo. Os ha amado durante mucho tiempo, mucho, mucho tiempo.

No solo conoce los nombres de todas las estrellas, sino que conoce vuestros nombres y todas vuestras penas y alegrías». Y me encanta cómo lo has expresado, Hank: que cuando cometemos errores, no es el final del camino, sino el comienzo de uno nuevo. Todos sabemos lo dolorosos que son los errores, algunos más que otros. Si hay algo que estos capítulos nos ayudan a comprender mejor es que siempre hay un camino por delante.

00:53:29 Hay una manera de seguir avanzando. Esa manera es Cristo. Y a través de la expiación de Jesucristo, y de nuevo, del sistema de adoración que se está estableciendo aquí, esa manera es siempre una opción para cualquiera que la reclame. Para el pueblo de la época, mientras Moisés sigue ayudándoles a comprender, él sigue subiendo y bajando y comunicándose con Dios. Están decidiendo el siguiente curso de acción. Y no es que Dios se vea sorprendido por todo esto, pero aún así tienen que comunicar qué viene a continuación, y aún así necesitan avanzar de una manera que sea plausible. En cuanto a Moisés, la última vez que baja, en el capítulo 34, recordarás que baja y se dice que su rostro resplandecía. ¿Has visto alguna vez esa estatua de Moisés en Roma con los cuernos? La gente lleva años intentando averiguar qué significa eso.

00:54:19 Cuando Jerónimo [tradujo](#) la Vulgata latina, eligió el verbo qaran, que significa [«cuernos»](#), y Miguel Ángel parece inspirarse en esto. El cuerno es también un símbolo de poder, y qaran es una palabra que significa «iluminar», «tener luz» o «brillar». Cuando Moisés baja, el pueblo sigue pudiendo ver que, una vez más, Dios no los ha abandonado. Se cubre el rostro debido a esta luz resplandeciente que emana de él. De nuevo, uno piensa que esto forma parte de una transfiguración o que ha ocurrido algo sagrado, que está en comunión con Dios. Pero el pueblo sigue viéndolo.

00:54:58 Hay algo valioso que aún podemos ver. Por ejemplo, incluso cuando nos sentimos desamparados, si podemos ver y confiar en un profeta de Dios, en que él nos está guiando, en que tal vez está recibiendo información que yo no tengo, que tal vez él sabe más que yo, que incluso si siento una separación temporal de Dios, confío en su profeta. El capítulo 34 termina así, donde se ve el rostro de Moisés resplandecer y todo el pueblo sigue viendo las manifestaciones de Dios. Él quiere que el pueblo sepa, y quiere que todos nosotros sepamos, que Él sigue aquí. Recordad siempre eso.

John Bytheway: 00:55:39 Me encanta la cita [del élder Holland](#) que has mencionado, en la que dice que Dios no está pensando en formas de

decepcionarnos o hacernos daño. Me ha recordado la afirmación del Libro de Mormón: «Él no hace nada que no sea para el bien del mundo». La forma en que lo has planteado hoy también ha sido muy beneficiosa para cada uno de nosotros individualmente. Creo que lo has expresado de forma maravillosa. La ley de Moisés, el cambio que él introdujo, no fue un castigo. Fue una nueva forma de traerte de vuelta a Él. Es una forma estupenda de verlo.

- Hank Smith: 00:56:12 ¿No es esa una gran lección? Una nueva forma.
- John Bytheway: 00:56:15 Te quedarás con eso para siempre, sí.
- Hank Smith: 00:56:18 Yo también. Me recuerda una experiencia que tuve. Estaba dando una charla en una conferencia para directores de colegio. Llego allí entre 30 y 40 minutos antes de mi intervención para sentarme atrás y escuchar a quien presenta antes que yo. Y ahí está esta mujer. Es directora y cuenta esta historia. Quería que los dos escucharan esto. Cuenta que de adolescente era un poco rebelde y que su padre le advertía constantemente sobre su comportamiento, que le iba a acarrear grandes problemas. Pues bien, llegó el día en que eso sucedió, y tuvo que decirle a su padre que estaba embarazada. Así que se sentó frente a su padre, que no había dejado de advertirle una y otra vez, y, entre lágrimas, le dijo: «Papá, estoy embarazada». Ella cuenta que su padre le dijo algo así: «Si decides criar a este bebé, vas a ser la madre más increíble».
- 00:57:31 Eres una persona maravillosa con un corazón tan bueno. Si decides criar a este bebé, este bebé será muy afortunado de tenerte como madre». Y yo estaba sentado al fondo de esa habitación. Me emocioné mucho y es la misma sensación que me acabas de transmitir aquí, Aaron. Tenemos un padre que sabe adaptarse a nuestro... Nos advierte, nos ayuda, nos enseña, y luego, cuando caemos, fracasamos o luchamos, está ahí para decir: «Oh, no, podemos adaptarnos. Podemos lograrlo. Lo vas a conseguir».
- Dr. Aaron Schade: 00:58:07 Gracias, Hank. Y si pudiéramos comprender cuánto nos ama Dios, eso podría cambiar nuestra forma de percibir la vida. Mi padre, recuerdo que después de que naciera nuestro primer hijo, lo tenía en brazos. Simplemente, una vez más, me quedé maravillado ante lo que se siente: eres padre, tienes en brazos a este pequeño. Y mi padre, simplemente me miró, me rodeó con los brazos y me dijo: «¿Qué sientes por este niño?». Por supuesto, yo le respondí: «Ni siquiera sé cómo explicarlo, cuánto amo a este pequeño bebé». Recuerdo que me hizo una pregunta retórica: «¿Crees que alguna vez te he querido

menos?». En ese momento, cualquier crítica que hubiera tenido sobre mi padre o lo que fuera, desapareció. Pensar que un Dios que nos conoce verdaderamente a cada uno por nuestro nombre, que se preocupa por nosotros de esa manera, realmente puede infundir confianza.

00:59:00 Ahora, recuerdo que caminaba a casa todos los días cuando estábamos en Hawái y, al dar la vuelta a la calle, los niños siempre sabían cuándo iba a llegar. Me veían y se acercaban corriendo por la calle gritando: «Papá, papá, papá». Venían hacia mí y me abrazaban, y yo pensaba que eso era lo más bonito de la vida. E imaginar que Dios siente eso por cada uno de nosotros es algo indescriptible. Él, sencillamente, nunca se rinde. Y si hay alguien que se siente desesperanzado o que cree que está pasando por un momento en el que a nadie le importa, hay alguien a quien sí le importa. Ojalá podamos convertirnos en esas personas que se preocupan cada vez más, porque la ley se estableció de tal manera que extendamos la compasión y el amor a los demás. Siempre hay un Padre Celestial amoroso que está ahí y se preocupa por nosotros. Él realmente está en posición de ayudar y, a veces, la forma en que ayuda es enviándonos a nosotros. Nos convertimos en esas manos que ayudan si respondemos.

Hank Smith: 01:00:07 Sí. Vaya.

John Bytheway: 01:00:10 Decimos mucho que somos hijos de Dios. Espero que no perdamos el significado solo porque lo repitamos tan a menudo. De lo que hemos hablado hoy es: vale, ¿qué significa eso y cómo es Dios? Es tan bonito saber lo amoroso que es. Eres un hijo amado de Dios. Él hace ajustes. Me gusta esa palabra que han usado los dos. Cuando cometemos errores, Él hace ajustes. Él nos persigue sin descanso, les he oído decir, usando las palabras del élder Kearon.

Hank Smith: 01:00:43 Aaron, siempre he tomado el capítulo 33, versículo 11: «Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su prójimo». Siempre lo he interpretado así, pensando: «Ah, porque el amigo tiene un rostro y Dios tiene un rostro. Ambos tienen rostros y eso nos dice que Dios tiene un cuerpo». Sigo pensando que se puede extraer esa lección de ahí, pero creo que se me pasó por alto la palabra. No era «como un hombre habla a otro hombre». Es que hablaban porque son amigos. Creo que, Aaron, cuando voy a tu casa, o tú llamas a mi puerta o yo a la tuya y simplemente hablamos, no te tengo miedo. No me da miedo que Aaron vaya a entrar y me juzgue y empiece a mirar a su alrededor señalando todos mis defectos. No sé. Por

alguna razón, se me había pasado por alto. No es como un hombre habla a otro hombre. Es que hablan porque son amigos.

- Dr. Aaron Schade: 01:01:30 Sí. Es extraordinario pensar que ese es el tipo de relación que Dios desea tener con nosotros. También se nos ha advertido, ya sabes, que no seamos demasiado informales en esa relación, pero que no perdamos de vista el hecho de que se nos cuida como a amigos. Sois mis amigos. Eso es algo extraordinario y que realmente puede traer paz a cualquier vida.
- Hank Smith: 01:01:54 Cada vez que no recordaba cómo se escribía «amigo», creo que mi profesor me decía: «Recuerda, eres un amigo hasta el final». Y desde entonces siempre supe cómo se escribía. Sí. John, qué día tan estupendo.
- John Bytheway: 01:02:05 Un día increíble. Cada semana pienso: «¿Cómo puede mejorar esto?». Y esta es otra de esas ocasiones en las que, vale, lo veo de otra manera que antes.
- Hank Smith: 01:02:14 Sí. Si alguien me hubiera dicho: «Oye, vas a ver esos diez mandamientos de otra manera. Ah, y esa historia del becerro de oro, te va a dar un giro completo». Yo habría dicho: «Ah, debe de ser followHIM, porque eso es lo que pasa. Eso es lo que ocurre en el programa». Aaron, gracias por tu tiempo.
- Dr. Aaron Schade: 01:02:32 Sí, claro.
- Hank Smith: 01:02:33 Qué bendición tenerte aquí. Ha sido genial. Con esto, queremos dar las gracias al Dr. Aaron Schade por estar aquí. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañes la semana que viene. Vamos a continuar con esta misma historia en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro, «Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento». Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co, es decir, followhim.co, para descargar su copia gratuita hoy mismo, y también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:02 Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección de cada semana. John, esta semana estamos con los Diez Mandamientos. He leído «honra a tu padre y a tu madre», y tengo una historia para ti. Se trata del élder Patrick Kearon, hace 16 años en la Conferencia General. Dijo que tenía siete años. Vive en la Península Arábiga. No sé por qué tiene siete años y vive allí, pero dice que mis padres me repetían constantemente que siempre llevara zapatos. Tiene un acento mucho mejor que el mío. Dijo: «Sabía que los zapatos protegerían mis pies de las muchas amenazas del desierto: serpientes, escorpiones, espinas». Me gusta cómo las ha ordenado. Serpientes, escorpiones, aún peor. Espinas.
- John Bytheway: 00:44 Espinas.
- Hank Smith: 00:45 Sí. Una mañana, tras pasar la noche acampando en el desierto, me apetecía salir a explorar, pero no me apetecía molestarme en ponerme los zapatos. Me convencí a mí mismo de que solo iba a dar un pequeño paseo y que me mantendría cerca del campamento. Así que, en lugar de zapatos, me puse las chanclas. Me dije a mí mismo que las chanclas son zapatos, más o menos. ¿Qué podría pasar? Mientras caminaba por la arena fresca con mis chanclas, sentí algo parecido a una espina clavándose en el arco del pie. Bajé la vista y no vi una espina. Era un escorpión. En cuanto mi mente registró la presencia del escorpión y me di cuenta de lo que acababa de pasar, el dolor de la picadura empezó a subir desde el pie por la pierna. Me agarré la parte superior de la pierna e intenté evitar que el dolor se extendiera más. Grité pidiendo ayuda y mis padres vinieron corriendo desde el campamento. Mi padre aplastó al escorpión con una pala. Un adulto que acampaba con nosotros intentó heroicamente chuparme el veneno del pie. Gracias, amigo.
- John Bytheway: 01:44 Qué incómodo.

Hank Smith:	01:45	Sí. En ese momento, pensé que iba a morir. Oh, pobre niño. Lloraba mientras mis padres me subían al coche y se lanzaban a toda velocidad por el desierto hacia el hospital más cercano, que estaba a más de dos horas de distancia. El dolor que sentía en toda la pierna era insoportable, y durante todo el trayecto pensé que me estaba muriendo. Sin embargo, cuando por fin llegamos al hospital, el médico nos aseguró que solo los bebés pequeños y las personas gravemente desnutridas corren peligro por la picadura de ese tipo de escorpión. Me administró un anestésico que me adormeció la pierna y me quitó el dolor. En menos de 24 horas, ya no sentía ningún efecto de la picadura del escorpión, pero había aprendido una lección muy importante. Sabía que cuando mis padres me decían que me pusiera zapatos, no se referían a chanclas.
	02:32	Tenía la edad suficiente para saber que las chanclas no ofrecían la misma protección que un par de zapatos. Pero aquella mañana en el desierto, hice caso omiso de lo que sabía que era lo correcto. Ignoré lo que mis padres me habían enseñado una y otra vez. Había sido perezoso y un poco rebelde, y pagué un precio por ello. Me encanta la lección. Me encanta la historia. Quiero decir, estoy seguro de que a él no, pero a mí me encanta la historia. ¿Cuántas veces, John, has dicho: «Debería haber hecho caso a mis padres»?
John Bytheway:	03:00	Sí. ¿Los mandamientos solo sirven para controlarnos o hay realmente una intención amorosa detrás de ellos?
Hank Smith:	03:06	La seguridad que ofrecen los mandamientos. Honra a tu padre y a tu madre cuando te digan que te pongas los zapatos. Para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da.
John Bytheway:	03:18	O, en este caso, sobre la arena. Sí.
Hank Smith:	03:20	Sobre la arena. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Aaron Schade. Es un experto en hebreo. Nos guía a través de estos capítulos. Nos muestra cosas que nunca habíamos visto antes. Creemos que te encantará. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».